



Pontificia Universidad
JAVERIANA
Cali

VIGILADA MINEDUCACIÓN Res. 12220 de 2016

**PUERTO RESISTENCIA: UN LUGAR DE RESIGNIFICACIÓN Y DISPUTA EN EL
ESTALLIDO SOCIAL EN CALI**

JOHAN GUAYARA SUAREZ

FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
MAESTRIA EN DERECHOS HUMANOS Y CULTURA DE PAZ
SANTIAGO DE CALI, NOVIEMBRE 2023

**PUERTO RESISTENCIA: UN LUGAR DE RESIGNIFICACIÓN Y DISPUTA EN EL
ESTALLIDO SOCIAL EN CALI**

JOHAN GUAYARA SUAREZ

**DIRECTOR:
LUIS JOHNNY JIMÉNEZ HURTADO**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
MAESTRIA EN DERECHOS HUMANOS Y CULTURA DE PAZ
SANTIAGO DE CALI, NOVIEMBRE 2023**

ARTICULO 23 de la Resolución No. 13 del 6 de Julio de 1946, del Reglamento de la Pontificia Universidad Javeriana.

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por sus alumnos en sus trabajos de Tesis. Solo velará porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católica y porque las Tesis no contengan ataques o polémicas puramente personales; antes bien, se vea en ellas el anhelo de buscar la Verdad y la Justicia”.

TABLA DE CONTENIDO

Introducción	1
Estudios previos y problema de investigación	2
Perspectiva analítica	9
Metodología	19
1. Antecedentes de la acción colectiva en Puerto Resistencia	21
1.1. Antecedentes históricos	21
1.2. Segregación social	22
1.3. Segregación espacial	33
2. Repertorios de acción	37
2.1. Qué desencadena la acción colectiva en Puerto Resistencia en el estallido social.	37
2.1.1. La situación de segregación y exclusión	38
2.1.2. Movilización de recursos	40
2.2. Desarrollo de la acción colectiva contenciosa	43
2.3. Decreciendo y resultados	63
3. Procesos de enmarcamiento	68
3.1. Simbolización y significado de Puerto Resistencia y Puerto Rellena	69
3.2. Procesos de resignificación	72
4. Conclusiones	80
5. Referencias bibliograficas	83

Resumen

Este estudio de caso analiza la configuración de la acción colectiva y la resignificación del espacio en Puerto Resistencia, Santiago de Cali, durante el periodo de movilización 2019-2022. Se observa un nuevo repertorio de acción colectiva en el que los espacios públicos previamente negados son apropiados por actores sociales con diversas agendas, lo que involucra procesos de organización social y política. Se emplea una metodología cualitativa con enfoque empírico analítico e interpretativo, utilizando una variedad de fuentes, como documentos académicos, prensa y entrevistas, así como entrevistas semi estructuradas con participantes directos en este espacio.

PALABRAS CLAVES: Estallido social, organización y poder político.

Abstract

This case study analyzes the configuration of collective action and the redefinition of spaces in Santiago de Cali during the social upheaval of 2019-2022. A new repertoire of collective action is observed in which previously denied public spaces are appropriated by social actors with diverse agendas, involving processes of social and political organization. A qualitative methodology with an empirical analytical and interpretative approach is employed, using various sources such as academic documents, press and interviews, as well as interviews with direct participants in these spaces.

KEYWORDS: Social upheaval, organization, and political power.

INTRODUCCIÓN.

El objetivo de este trabajo académico es, analizar la configuración de la acción colectiva y la resignificación del espacio en Puerto Resistencia, Santiago de Cali, durante el periodo de movilización comprendido entre 2019 y 2022. En este estudio de caso, se examina un nascente repertorio de acción colectiva en el cual los espacios públicos, anteriormente negados, son ahora apropiados por diversos actores sociales portadores de agendas múltiples. Este fenómeno implica intrincados procesos de organización social y política que influyen directamente en la dinámica urbana de la ciudad.

La pregunta central que orienta esta investigación indaga sobre la configuración de la acción colectiva y la resignificación de espacios en el desarrollo del proceso de construcción de identidad durante el período de movilización y estallido social. Para ello, el cuerpo del trabajo se estructuró en tres secciones que son a su vez los objetivos específicos. El primero, analiza los antecedentes históricos de la acción colectiva en Puerto Resistencia, resaltando la segregación social y espacial de la zona. Segundo, describe los repertorios de acción en espacio, delineando el estallido social, sus desencadenantes, la movilización de recursos, la expansión, consolidación, y los resultados que de él se derivan. Por último, se examina los procesos de enmarcamiento, con especial atención a la identificación, la resignificación del espacio, así como la simbolización y significado atribuido a Puerto Resistencia y Puerto Rellena.

Por tanto, este trabajo busca, mediante un esfuerzo de análisis exhaustivo, arrojar luz sobre la compleja intersección entre la acción colectiva y la reconfiguración del espacio en un contexto urbano específico, contribuyendo así al entendimiento de las dinámicas sociales y políticas contemporáneas en Santiago de Cali.

Estudios previos y problema de investigación.

A continuación, se realizará una revisión de la literatura relacionada con el tema de los procesos de resignificación de los espacios. En adición, abordaremos el espacio desde dos dimensiones: espacio público y espacio privado, haciendo acento en la dimensión del espacio público. En la primera parte, se estudiará los documentos que aportan al entendimiento de los procesos de resignificación del espacio público con Ocampo y Cruz (2017) y Castellanos; Carrillo y Mosquera (2021). En la segunda, se revisará el tema de la resignificación del espacio privado, en este caso la cocina, bajo la autoría de Almanza y Parra (2016). La literatura seleccionada estudia exclusivamente los procesos de resignificación de los espacios en Colombia, teniendo en cuenta que cada nación goza de especificidades e historias propias.

Nos interesa desarrollar una discusión conceptual entre diferentes trabajos académicos y casos espaciales específicos para entender los elementos más influyentes en los procesos de resignificación de los espacios. Para ello, se presenta los objetos de estudio, preguntas de investigación, objetivos, pertinencia teórica / hipótesis, metodologías, hallazgos y los aportes que realizan cada uno de los estudios revisados a esta investigación.

Iniciemos con Ocampo y Cruz, los autores toman como objeto de estudio el Parque de los Estudiantes en la ciudad de Cali, Valle del Cauca, cuyo lugar ha sido reconocido como un lugar de identidad cultural. Este espacio público no siempre gozó de este reconocimiento. Según los autores, el Parque de los Estudiantes tuvo una transición histórica a causa de sucesos y expresiones de actores locales que convergieron y contribuyeron en la resignificación del espacio público.

De acuerdo con lo anterior, la pregunta de investigación que plantean Cruz y Ocampo (2017) es la siguiente: “¿cuáles son las transiciones históricas del Parque de los Estudiantes que lo convierten en un espacio público de intercambio social e identidad cultural por parte de distintos grupos?”. Para poder entender dicha transición los autores plantean como objetivo principal identificar la configuración histórica del Parque de los Estudiantes Jovita Feijoo como un espacio público y para ello trazaron tres objetivos específicos. Primero, describir las características físicas y sociales del Parque de los Estudiantes Jovita Feijoo. Segundo, estudiar el proceso de construcción social de un lugar público por parte de los diferentes grupos sociales. Tercero, caracterizar las diferentes actividades de encuentro social llevadas a cabo por la comunidad en el parque.

Cruz y Ocampo (2017) sostienen que lo público se entiende como el ámbito de la ciudadanía libre que permite la discusión sobre los asuntos comunes, lo que supone el reconocimiento de los otros en tanto posibilidad de entrelazar las dinámicas afectivas y simbólicas. Para respaldar tal afirmación la metodología que usaron en el estudio es de tipo cualitativa y articula tanto la revisión y análisis documental, como un ejercicio etnográfico basado en diversas técnicas como la observación y la aplicación de entrevistas semi-estructuradas. El aporte metodológico a nuestra investigación es principalmente el componente histórico.

El aporte práctico del estudio a esta investigación es conocer los procesos de resignificación de espacios públicos realizados en la ciudad. Además, permite identificar los instrumentos metodológicos, retos y desafíos del proceso de resignificación del espacio del Parque de los Estudiantes para próximas investigaciones.

Los autores plantean que la Historia y la Geografía integran una noción de topofilia y el espacio público, en contraposición del interés general de las otras investigaciones que se enfocaron en la sociología de los espacios urbanos, la conformación de ciudadanía a partir del concepto de topofilia, la noción de lugar desde la psicología social y, por último, el espacio urbano y sus representaciones sociales.

En conclusión, Cruz y Ocampo (2017) encuentran que la configuración histórica del parque y cómo esta, a pesar de varios momentos coyunturales, ha tenido periodos de reorganización espacial, pero deja claro cómo el ser humano tiene una unión con el espacio y cómo este a través del tiempo logra aportar significados simbólicos que constituyen redes que van organizándose para suplir las necesidades que el ser humano tiene en relación con el espacio.

Un segundo estudio es el de los autores Carrillo y Mosquera (2021). Su propuesta se centra en el Parque Cultural Porífero en la Comuna 18 de la ciudad de Cali. De esta forma, el objeto de estudio tiene cercanía con esta tesis porque fundamenta el proceso de resignificación con un enfoque de construcción de paz en el territorio.

Esta apuesta académica busca entender el espacio público, la memoria colectiva y la resignificación como escenarios de convivencia en entornos urbanos de construcción de paz territorial. De este modo, la pregunta de investigación que plantean los autores busca indagar cuáles son las características que un parque cultural debe tener para contribuir a la construcción de paz en contextos urbanos, generar escenarios de memoria colectiva y convivencia en la Comuna 18 de la ciudad de Cali.

El objetivo principal de la investigación es un parque en la Comuna 18 de la ciudad de Cali que contribuya a la construcción de paz en contextos urbanos a través de la generación de

escenarios para la memoria colectiva, el diálogo, el arte y lo lúdico, el trabajo cooperativo e intercambio de saberes. Para ello, se plantean tres objetivos específicos. Primero, reflexionar a partir de la experiencia de participación en los proyectos GREAT y Ciudades y paz en el ámbito de la generación de memoria colectiva, la construcción de paz y el enfoque interseccional aplicado al Mejoramiento Integral de los Barrios, el cual se utilizará como insumo para el desarrollo del proyecto. Segundo, obtener información cualitativa e identificar insumos sobre la percepción de la comunidad reflejada en el marco muestral determinado por el proyecto Ciudad y Paz, en torno a lugares potenciales para la implantación del parque cultural, además de sus características, programa, actividades, obteniendo lineamientos para su diseño. Finalmente, identificar características -a través del diseño arquitectónico, urbano y paisajístico del Parque cultural- que un espacio público debe tener para contribuir a la construcción de la paz en contextos urbanos en los ámbitos de memoria colectiva, arte, cultura y convivencia (Carrillo y Mosquera, 2021).

El concepto transversal de esta investigación es el Concepto de paz territorial. Extendiendo conceptos revisan conceptos relacionados con la reparación, la memoria colectiva, la interseccionalidad, la resignificación de los lugares, la intervención físico-espacial, paisajística y ambiental; por último, menciona las nociones de diálogo y convivencia que estructuran la propuesta.

Metodológicamente el trabajo investigativo es de carácter mixto: cualitativo y cuantitativo. Por un lado, los instrumentos metodológicos usados fueron el taller de mapeo comunitario, línea de tiempo y entrevistas semiestructuradas, recorridos barriales, y mapeo de grupos organizativos. Por otro, análisis de datos cuantitativos y diagnóstico preliminar.

En la práctica, el estudio se basa en la importancia de la arquitectura como factor fundamental en la resignificación de espacios, pues a través de ellas la ciudadanía decide qué hacer con el espacio. De este modo, aporta a nuestra tesis la importancia del diseño arquitectónico (Simbología, identidad, memoria etc.) en los procesos de resignificación de un espacio público.

Teniendo en cuenta la importancia de la arquitectura en los procesos de resignificación de los espacios públicos. El estudio expone tres hallazgos fundamentales. Por un lado, acciones en la arquitectura como respuesta a problemas que la sobrepasan. Por otro, la comunidad autoconstruida tiene una mirada crítica sobre su entorno y cómo modificarlo la arquitectura crea espacios, la comunidad decide qué hacer con ellos. Finalmente, es necesaria una mirada detallada y sensible a los territorios autoconstruidos para sanar las heridas de la ciudad.

En resumen, para los autores es fundamental orientar el desarrollo profesional de la arquitectura, al desarrollo de procesos de resignificación del espacio público llevando como bandera la sensibilidad, el territorio y apuestas que entreguen dignidad, bienestar y paz a los territorios urbanos y rurales. Esto en respuesta a las diferentes crisis humanitarias, económicas, ecológicas, del cuidado y la salud mental-a nivel mundial, regional, de ciudad y local-, donde la arquitectura debe hacer frente brindar respuestas cada vez más ajustadas a la realidad social que habitamos hoy.

Ahora bien, retomando la categoría de la resignificación del espacio privado se encuentran las autoras Almanza y Parra (2016). Quienes toman como objeto de estudio las mujeres que trabajan en la cocina de CES Waldorf, en Sierra Morena, localidad de Ciudad Bolívar en Bogotá. Además, buscan entender si la cocina es un espacio de empoderamiento, resignificación y sororidad en las mujeres o por lo contrario es un espacio limitante para ellas.

En esta línea, la pregunta guía de la investigación reside en responder cómo se generan procesos de resiliencia, empoderamiento y sororidad en espacios de la cocina en grupos femeninos (Almanza y Parra, 2016). Con el fin de identificar los elementos más relevantes que influyen en la resignificación de la cocina, o por contrario, constatar si al ser un espacio que ejerce sus funciones bajo lineamientos de una entidad limita el empoderamiento de las mujeres.

De esta forma, una de las interrogantes que se identifican expone es si los espacios que se resignifican son solo los espacios públicos o puede un espacio privado serlo. Por tanto, la investigación aporta a nuestro objeto de estudio una perspectiva alterna al espacio público, además, de entender cómo dentro del espacio privado funcionan las dinámicas que aportan a la resignificación del espacio.

Para lograr identificar qué dinámicas ocurren en la cocina en relación con la mujer y su empoderamiento, los autores plantean como objetivo principal identificar las características de un espacio de cocina en un sector popular de Bogotá, que posibilitan o no la configuración de un escenario de resignificación en el cual las mujeres puedan empoderarse y construir lazos de sororidad femenina. En adición, visibilizar los espacios de socialización en la cocina como dispositivo para adquirir y reforzar procesos sanadores a través de la resiliencia (Almanza y Parra, 2016).

En cuanto a los objetivos específicos, las autoras proponen dos. En primer lugar, reconocer dinámicas inter e intrapersonales constructoras de sororidad que tienen lugar en la cocina. Y, en segundo lugar, resignificar el espacio de la cocina en las mujeres como potencializador de procesos transformadores de la subjetividad (Almanza y Parra, 2016).

La investigación elige el enfoque de investigación cualitativa. Enfoque que pretendemos aplicar en nuestro trabajo de investigación. Es un diseño de investigación flexible y holística,

donde el investigador ve al escenario y a los sujetos involucrados en este como un todo indivisible que busca también rastrear los sentidos, las comprensiones que los sujetos dan a su propia experiencia. En adición, es un estudio de caso como método pertinente para la investigación y recolección de los datos.

Ahora bien, el hallazgo principal del estudio radica en que el grupo de mujeres cocineras de la CES Waldorf no reconoce el espacio de la cocina como un espacio de empoderamiento, sororidad y resignificación resiliente, en tanto se enmarca en condiciones netamente laborales que limitan la comunicación abierta, libre, espontánea y autónoma, comunicación que idealmente potenciaría esos lazos y resignificaciones. No obstante, se encuentra que la cocina si podría concebirse como un espacio de fortalecimiento de redes en tanto las personas participen libre, voluntaria, autónomamente y sin remuneración.

Además, exponen que es necesario romper paradigmas respecto al rol femenino en la sociedad y en las relaciones de pareja brindándoles la posibilidad de ampliar sus horizontes y encontrar autonomía en aquello que consideraban mandatorio, resignificando el sentido de la cocina y los fogones que la fundamentan.

Si bien es posible que la cocina sea un espacio de resignificación, empoderamiento y sororidad, no es el caso particular de las mujeres que cocinan en los fogones de la CES Waldorf, donde se encuentra que las mismas reconocen su labor como valiosa y significativa, pero la enmarcan en un contexto netamente laboral, dejando de lado las posibilidades de construcción de dinámicas interrelacionales del estilo que se estaban buscando.

En conclusión, en esta sección se desarrolló un balance relacionado con el tema de los procesos de resignificación de los espacios desde dos dimensiones: espacio público y espacio privado. Primero, Cruz y Ocampo (2017) encuentran que la configuración histórica del parque

y cómo esta, a pesar de varios momentos coyunturales, ha tenido periodos de reorganización espacial, pero deja claro cómo el ser humano tiene una unión con el espacio y cómo este a través del tiempo logra aportar significados simbólicos que constituyen redes que van organizándose para suplir las necesidades que el ser humano tiene en relación con el espacio. Mientras que, para Carrillo y Mosquera (2021) es fundamental orientar el desarrollo profesional de la arquitectura, al desarrollo de procesos de resignificación del espacio público llevando como bandera la sensibilidad, el territorio y apuestas que entreguen dignidad, bienestar y paz a los territorios urbanos y rurales. Finalmente, y, desde la dimensión del espacio privado es posible que la cocina sea un espacio de resignificación, empoderamiento y sororidad, no obstante, no el caso particular de las mujeres que cocinan en los fogones de la CES Waldorf, donde se encuentra que las mismas reconocen su labor como valiosa y significativa, pero la enmarcan en un contexto netamente laboral, dejando de lado las posibilidades de construcción de dinámicas interrelacionales del estilo que se estaban buscando.

Este trabajo de investigación pretende comprender el proceso de resignificación de los espacios y puntos de concentración de jóvenes y comunidad, convertidos en puntos de resistencia pacífica.

Perspectiva analítica.

Nos hemos planteado como hipótesis que, en el marco del estallido social, se constituye un nuevo repertorio de acción colectiva, que consiste en la resignificación de los espacios públicos que han sido negados, apropiados por los actores sociales en acciones y con agendas

diversas que implicaron procesos de organización social y política en la ciudad de Cali en 2019 - 2022.

Para ello, en este apartado se abordan cuatro categorías fundamentales: la acción colectiva, la identificación, el estallido social y la resignificación de espacios. Exploraremos cada categoría centrándonos en cuatro definiciones propuestas por destacados investigadores en el campo. Abordaremos las definiciones nominales de Charles Tilly, Sidney Tarrow y Doug McAdam, en la idea de reflexionar sobre la relevancia de la definición de Tilly y su relación con nuestro objeto de estudio tales como los espacios resignificados: Puerto Resistencia, Paso del Aguante, La Loma de la Dignidad... Además, presentaremos una definición real para la categoría que sintetiza los conceptos claves, así como una definición operativa.

La acción colectiva, según Charles Tilly, implica la participación conjunta y coordinada de individuos o grupos en la búsqueda de objetivos comunes. Esta acción puede tener como finalidad promover cambios sociales, políticos o económicos, así como resistir y desafiar situaciones de injusticia o desigualdad (Tilly, 1978, p.3). En el caso de Puerto Resistencia, la definición de Tilly cobra relevancia, ya que esta comunidad se ha caracterizado por su participación en la lucha por el reconocimiento de sus derechos y la defensa de su territorio. A través de manifestaciones, simbolismos, movilizaciones y la ocupación de espacios públicos, los miembros de Puerto Resistencia han buscado generar cambios significativos en su entorno.

Por su parte, Sidney Tarrow (1994, p.17) destaca que la acción colectiva abarca una serie de actividades y estrategias utilizadas por individuos y grupos para influir en la política y lograr cambios en las estructuras y políticas existentes. Esto implica la movilización de recursos, la protesta pública, la formación de coaliciones y la negociación con actores políticos. En el caso de Puerto Resistencia, podemos identificar estas estrategias en su lucha por el reconocimiento

de su identidad cultural y la protección de su territorio. Han utilizado recursos como la movilización comunitaria, la organización de ollas comunitarias y la creación de alianzas con otras organizaciones afines.

Asimismo, Doug McAdam (1982, p.6) sostiene que la acción colectiva implica la participación activa y coordinada de individuos o grupos en la persecución de objetivos compartidos. Se basa en la movilización de recursos, la creación de identidad colectiva y el desafío a las estructuras de poder establecidas para lograr cambios sociales y políticos. En el caso de Puerto Resistencia, se han movilizado recursos tanto materiales como simbólicos, han construido una identidad colectiva en torno a su resistencia y han desafiado las estructuras de poder mediante la ocupación de espacios simbólicos y la visibilización de su causa.

A partir de las reflexiones anteriores, podemos definir la acción colectiva en el contexto de los espacios resignificados como una participación directa de los actores sociales en la búsqueda de objetivos comunes, ya sea para abanderar cambios sociales, políticos o económicos, o para manifestar su descontento social mediante acciones contenciosas debido a situaciones de injusticia o desigualdad. En Puerto Resistencia, Paso del Aguante, la Loma de la Dignidad, en la Maloka Nicolas Guerrero en los demás puntos de resistencia, esta acción colectiva se ha manifestado a través de la ocupación de espacios públicos, la organización de protestas y marchas, la movilización de recursos comunitarios, como la implementación de ollas comunitarias, y la construcción de una identidad colectiva basada en la defensa de su territorio y la preservación de su cultura. Estas acciones han buscado generar cambios significativos en su entorno, tanto en términos de políticas públicas como en la conciencia social sobre sus demandas.

Por otro, la identificación, como proceso complejo, abarca diferentes dimensiones que influyen en la formación de la identidad personal y colectiva. En primer lugar, la identificación cultural y simbólica se refiere al proceso mediante el cual los individuos se identifican con un conjunto de prácticas, símbolos y significados que son compartidos por un grupo social o una comunidad determinada (Hall, 1997). Estos elementos culturales y simbólicos desempeñan un papel crucial en cómo las personas se perciben a sí mismas y se relacionan con los demás.

En segundo lugar, la identificación política y colectiva se refiere al proceso a través del cual los individuos se identifican con un grupo político, ya sea una organización, una ideología o una causa, y se involucran en acciones colectivas en busca de objetivos comunes (Simón, Klandermans & Montada, 1999). Esta perspectiva resalta la importancia de la identificación política en la participación ciudadana y la movilización social.

Por último, la identificación como proceso psicológico se refiere a la adopción de características, actitudes y valores de un individuo o grupo con el fin de establecer un sentido de pertenencia y construir una identidad personal o colectiva (Tajfel, 1978). Este concepto destaca la influencia de la interacción social y la internalización de normas y roles en el proceso de formación de la identidad. La definición nominal de Hall sobre la identificación cultural y simbólica es especialmente relevante y pertinente para el caso de Puerto Resistencia, por ejemplo; debido a la naturaleza de este fenómeno social. En Puerto Resistencia, se evidencia una marcada identificación y conexión con un conjunto de prácticas, símbolos y significados que son compartidos por la comunidad. Esta identificación cultural y simbólica se manifiesta en las expresiones artísticas, culturales y simbólicas propias de Puerto Resistencia, los cuales son reconocidos y valorados

por los residentes y visitantes. Lo mismo seguramente ocurra en otros puntos de resistencia y resignificación.

La importancia de esta identificación cultural y simbólica radica en que estas prácticas y símbolos, se convierten en elementos clave para la construcción de la identidad colectiva de los puntos de resistencia y resignificación, en tanto que, al adoptar y participar activamente en estas prácticas culturales, los individuos se identifican como miembros de la comunidad y refuerzan su sentido de pertenencia. Además, estos símbolos y significados compartidos son utilizados como herramientas para expresar y comunicar las demandas, aspiraciones y valores de la comunidad en relación con la resistencia y lucha por sus derechos y la preservación de su identidad.co

Por otro lado, aunque las definiciones de identificación política y colectiva, así como la identificación como proceso psicológico, también son relevantes en el contexto de cada uno de estos espacios de resignificación, la dimensión cultural y simbólica juega un papel central en el movimiento. La identificación política y colectiva se manifiesta en la conexión y participación de los individuos con el movimiento social de los puntos de resistencia, en la adopción de una causa común y en la búsqueda de objetivos colectivos. Sin embargo, la identificación cultural y simbólica se destaca como un elemento distintivo que le da forma y significado a la identidad colectiva de cada punto, proporcionando un marco cultural y simbólico para la movilización social.

Por tanto, al priorizar la definición nominal de Hall en el contexto de los puntos o de Puerto Resistencia, por ejemplo, se reconoce la importancia de los aspectos culturales y simbólicos en la construcción de la identidad colectiva y en la articulación de la resistencia social. Esta perspectiva permite comprender cómo los residentes del territorio en el que están

ubicados los puntos de resistencia, Puerto Resistencia se identifican con las prácticas, símbolos y significados propios de su comunidad, y cómo estos elementos influyen en su forma de percibirse a sí mismos y relacionarse con los demás.

En esta línea proponemos entender la identificación, como proceso complejo que abarca la adopción de prácticas, símbolos y significados culturales y simbólicos compartidos dentro de una comunidad específica. La conexión con un grupo político o causa común para la participación colectiva, y la internalización de características psicológicas y valores de individuos o grupos para establecer un sentido de pertenencia y construir una identidad personal o colectiva.

Desde una perspectiva operativa, la identificación se puede medir a través de la adopción y manifestación de prácticas culturales y simbólicas compartidas por un grupo social o comunidad específica, la participación activa en acciones políticas colectivas en busca de objetivos comunes, y la demostración de la internalización de características psicológicas y valores mediante comportamientos y actitudes que reflejen un sentido de pertenencia y construcción de una identidad personal o colectiva.

Ahora bien, el estallido social es un fenómeno complejo que ha sido abordado por varios autores desde diferentes perspectivas. Al analizar las definiciones proporcionadas por Tilly, McAdam, Tarrow, y Piketty, se puede apreciar que cada uno enfoca el estallido social desde distintas dimensiones y enfoques teóricos.

En el caso de Puerto Resistencia, la priorización de la definición nominal de Tilly (2003) sobre las otras dos definiciones puede estar justificada por la relevancia que se le otorga a la manifestación colectiva y masiva de la protesta en contra del sistema político, económico o

social establecido. Puerto Resistencia, como movimiento de resistencia social, encuentra en esta definición una descripción precisa de su naturaleza y objetivos.

La definición de Tilly destaca la importancia de la participación amplia de la población en manifestaciones y acciones de resistencia, lo cual puede estar relacionado con la dinámica y alcance de Puerto Resistencia como un movimiento que busca generar cambios sociales significativos. Además, el enfoque en las tensiones acumuladas y el descontento popular como impulsores del estallido social puede estar en consonancia con los motivos y demandas que impulsan a Puerto Resistencia a manifestarse y desafiar el statu quo.

Sin embargo, es importante mencionar que las otras dos definiciones también ofrecen perspectivas valiosas sobre el estallido social. La definición de McAdam, Tarrow y Tilly (2001) destaca la movilización ciudadana masiva y la convergencia de diversos actores sociales, lo cual puede ser relevante para comprender la composición y dinámica de Puerto Resistencia como un movimiento que involucra a múltiples sectores de la sociedad.

Por otro lado, la definición de Piketty (2014) resalta la conexión entre el estallido social y la desigualdad social y económica, lo cual puede tener implicaciones para comprender las demandas y reclamos de la población del estallido en relación con la justicia social y la equidad.

En resumen, la definición nominal de Tilly (2003) se prioriza en el contexto de los puntos de Resistencia debido a su enfoque en la participación colectiva y masiva, así como en las tensiones acumuladas y el descontento popular. No obstante, las otras definiciones también aportan elementos relevantes para la comprensión del fenómeno del estallido social en general y podrían ser consideradas en un análisis más amplio de cada punto.

De acuerdo a lo anterior, el estallido social se puede entender como un fenómeno de protesta y movilización colectiva en el cual una amplia parte de la población se involucra en

manifestaciones, marchas y acciones de resistencia, motivados por tensiones acumuladas y descontento popular ante el sistema político, económico o social establecido. Este proceso de movilización ciudadana masiva implica la participación activa de diversos sectores de la sociedad y la convergencia de actores con el objetivo de desafiar el orden establecido. Además, el estallido social es interpretado como una expresión del malestar social y la desigualdad existente, siendo resultado de la brecha creciente entre ricos y pobres, así como de la frustración acumulada debido a la falta de oportunidades y derechos para amplias capas de la población.

Esta definición integradora engloba los elementos esenciales de las tres definiciones, destacando la naturaleza colectiva de la protesta, la convergencia de actores y recursos, y la raíz socioeconómica del estallido social.

El estallido social se puede operacionalizar mediante la identificación y cuantificación de los siguientes aspectos: 1) la participación masiva de la población en manifestaciones, marchas y acciones de resistencia; 2) la convergencia de diferentes actores sociales, tales como organizaciones, grupos y movimientos, en la movilización; 3) el registro y análisis de tensiones acumuladas y descontento popular ante el sistema político, económico o social establecido; 4) la evaluación de la brecha entre los estratos socioeconómicos y la desigualdad existente; 5) la medición de la frustración y el malestar social a través de indicadores como la falta de oportunidades y derechos para amplias capas de la población.

Por último, la resignificación de espacios es un concepto fundamental en diversos enfoques teóricos que abordan el estudio de la geografía, la sociología y la planificación urbana. Según Amin y Thrift (2002), este proceso implica la transformación de los espacios físicos a través de la acción colectiva de los actores sociales, lo que resulta en cambios significativos en sus significados y funciones. Para estos autores, la resignificación de espacios implica tanto

aspectos simbólicos como sociales, ya que los espacios adquieren nuevas connotaciones y modos de uso.

Por otro lado, De Certeau (1984) aborda la resignificación de espacios como una práctica de resistencia y empoderamiento. Según este autor, los individuos y las comunidades tienen la capacidad de redefinir y reutilizar los espacios existentes como una forma de desafiar el orden establecido y reclamar sus derechos. De esta manera, la resignificación de espacios se convierte en una estrategia mediante la cual los actores pueden subvertir las estructuras de poder y crear nuevas formas de apropiación y significado en su entorno.

Además, Harvey (2008) destaca que la resignificación de espacios también está relacionada con el cambio urbano y social. Para Harvey, este proceso implica la adaptación de los espacios físicos a las necesidades y demandas de los usuarios y las comunidades. A medida que las dinámicas sociales, económicas y culturales evolucionan, los espacios urbanos se reconfiguran para dar respuesta a estas transformaciones, generando impactos tanto materiales como simbólicos en el entorno urbano.

No obstante, la definición de De Certeau sobre la resignificación de espacios es especialmente relevante en el contexto de Puerto Resistencia debido a su enfoque en la práctica de resistencia y empoderamiento de los individuos y comunidades. Puerto Resistencia, como espacio de lucha y resistencia, se caracteriza por la necesidad de redefinir y reutilizar los espacios existentes como estrategia para desafiar el orden establecido y reclamar derechos.

La perspectiva de De Certeau destaca la capacidad de los actores sociales para subvertir las estructuras de poder a través de la resignificación de espacios, lo que es fundamental en un contexto como Puerto Resistencia donde los movimientos sociales y las comunidades luchan por la justicia social y la transformación del espacio urbano.

En contraste, si bien las definiciones de Amin y Thrift (2002) y Harvey (2008) también abordan la resignificación de espacios, se enfocan principalmente en la transformación simbólica y social de los espacios, así como en la adaptación a dinámicas económicas y culturales. Estas perspectivas son relevantes en el estudio del cambio urbano y social en general, pero pueden no capturar la dimensión de resistencia y empoderamiento que es fundamental en el caso específico de Puerto Resistencia.

Por lo tanto, al priorizar la definición de De Certeau en este contexto, se pone énfasis en la capacidad de los individuos y las comunidades para desafiar y transformar el orden establecido a través de la resignificación de espacios. Esto permite comprender y analizar mejor las prácticas de resistencia y empoderamiento que se desarrollan en Puerto Resistencia, destacando la importancia de las acciones colectivas y la redefinición de los espacios existentes como estrategia para lograr cambios sociales y urbanos significa

De esta manera, la resignificación de espacios se puede entender como un proceso dinámico en el cual los espacios físicos experimentan transformaciones significativas a través de la intervención colectiva y la acción social. Este proceso implica la redefinición y reutilización de los espacios, tanto en términos simbólicos como prácticos, generando cambios en su percepción, uso y función. La resignificación de espacios se lleva a cabo como una práctica de resistencia y empoderamiento, donde los actores sociales subvierten las estructuras de poder establecidas y reclaman sus derechos, reconfigurando los espacios existentes para adaptarse a nuevas dinámicas sociales, económicas y culturales. Este proceso de cambio urbano y social impacta tanto en aspectos materiales como simbólicos del entorno, y contribuye a la creación de nuevos significados y apropiaciones colectivas de los espacios.

Metodología.

La metodología utilizada es de corte cualitativo, con un enfoque empírico analítico e interpretativo. Buscamos analizar el estallido como acción colectiva, su origen, devenir y tensiones. De la misma manera el contexto de la resignificación e identificación de los espacios como parte fundamental para la organización y la manera cómo este elemento determina las situaciones que argumentaron el estallido social. Intentaremos interpretar esta experiencia a partir de un trabajo de revisión y análisis de documentos (textos académicos, prensa y entrevistas), además de las entrevistas semi- estructuradas con actores que participaron directamente en estos espacios.

Medir operativamente el concepto de resignificación de espacios puede ser un desafío, ya que implica dimensiones subjetivas y procesos complejos. Sin embargo, aquí presentamos algunas posibles aproximaciones para medir este concepto:

1. Observación y registro de cambios físicos: Realiza una observación sistemática de los espacios en cuestión a lo largo del tiempo. Registra y documenta los cambios físicos que ocurran, como la remodelación de edificios, la creación de murales o la instalación de nuevos elementos. Estos cambios pueden ser indicadores tangibles de la resignificación de espacios.
2. Encuestas y entrevistas: Diseña encuestas o entrevistas que aborden las percepciones de las personas sobre el espacio y cómo ha cambiado su significado. Pregunta sobre los usos anteriores y actuales del espacio, las experiencias vividas y las emociones asociadas. También puedes indagar sobre cómo la resignificación ha influido en su sentido de pertenencia y participación en el espacio.

3. **Análisis de documentos y medios de comunicación:** Examina documentos, noticias, redes sociales u otros medios que informen sobre el espacio en cuestión. Busca menciones o narrativas que indiquen una resignificación del espacio, como discursos de empoderamiento, protestas o eventos culturales que sugieran una redefinición del significado y uso del lugar.
4. **Participación y observación participante:** Involúcrate activamente en la comunidad o grupo que está resignificando el espacio. Participa en actividades, reuniones o eventos relacionados y observa cómo se desarrollan, prestando atención a los cambios en las dinámicas sociales, las interacciones y las prácticas de apropiación del espacio.

1. Antecedentes de la acción colectiva en Puerto Resistencia.

Este capítulo tiene como objetivo analizar la problemática de segregación espacial y exclusión sociodemográfica en la ciudad de Cali, con un enfoque específico en la zona oriente de la ciudad. Buscando comprender cómo la conformación histórica de esta área, examinando factores como las políticas de vivienda, el crecimiento poblacional, y el desplazamiento forzado han contribuido a la configuración actual de la ciudad. Además, se identifican patrones de segregación social, especialmente con la población afrodescendiente y desplazada.

Para ello, se realizó una revisión de documentos claves. Escritos de Edgar Vásquez, quien ha abordado la conformación socioespacial de Cali, así como las investigaciones del CIDSE (Centro de Investigación y Desarrollo Socioeconómico) en el año 2020, que brindan datos detallados sobre la distribución de la población, condiciones de vivienda y niveles de vulnerabilidad en el oriente de la ciudad. Con esto, se busca demostrar que la acción colectiva que conllevó a un estallido social en Cali, con epicentro en Puerto Resistencia, es producto de una deuda histórica con la zona oriental, en especial el Distrito de Aguablanca.

1.1. Antecedentes históricos.

Uno de los autores que se ha preocupado en la configuración de la ciudad de Cali, en particular, de su conformación histórica y, en particular de la zona oriental es Edgar Vásquez. Para este autor, el dique sobre el río Cauca, - también conocido como Jarillón del Río Cauca - , de aproximadamente 17 km de largo, sin bien inicialmente se planificó para crear áreas para la agricultura, así como, para solucionar la problemática del alcantarillado urbano. No obstante,

influyó de manera determinante en la urbanización de Cali, con el desvanecimiento de las grandes casonas, se pasó a la creación de grandes edificaciones que influyeron en la transformación de las dinámicas urbanas y sociales de la ciudad.

Vásquez, también sostiene que Cali ha sido una ciudad donde el avance industrial y el crecimiento poblacional fue determinante en la preservación de la memoria de una población que creció a las orillas de un río. De esta manera, el crecimiento poblacional se debe al masivo desplazamiento de diferentes poblaciones de culturas del Pacífico (Nariño, Cauca, Valle del Cauca y Chocó) el occidente del país y eje cafetero, generando una transformación de estilos y formas de vida, prácticas sociales y culturales (Vásquez, 2001).

Ahora bien, a principios del siglo XX en Cali, aparecieron los primeros asentamientos en la ciudad y hasta la actualidad se han mantenido como una situación nada fácil de resolver. Los asentamientos informales representan un problema histórico y estructural, cuya población más vulnerada ha sido la población afrodescendiente. Según Urrea (1999), la causa principal de los asentamientos informales se da por el monopolio de la tierra por parte de familias de la élite vallecaucana, además siguen cobrando altas rentas a costa del pago de los lotes vía organizaciones populares o las mismas agencias del Estado.

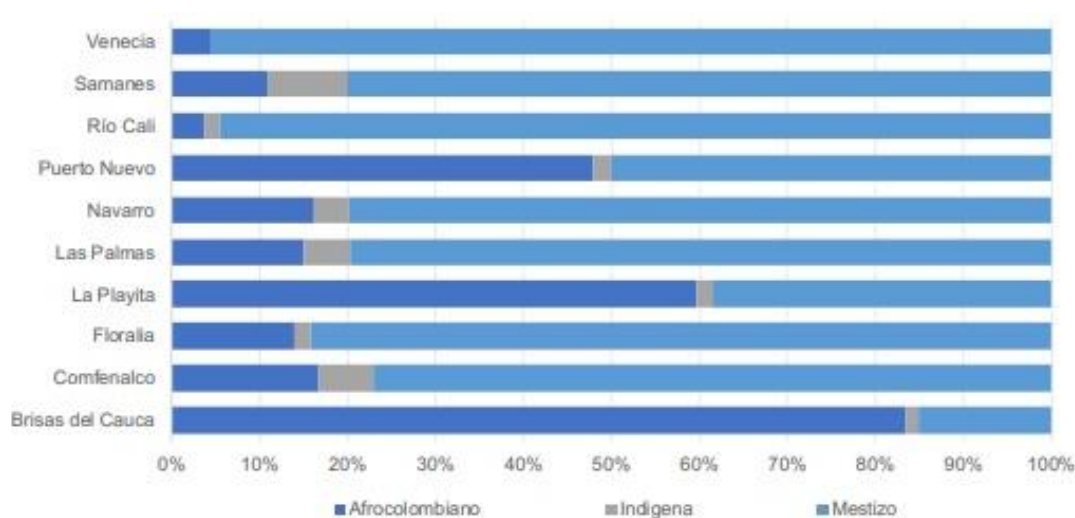
1.2.Segregación social.

La zona oriental de la ciudad, así como, en general las zonas periféricas, tienen como denominador común que algunos de sus habitantes son desplazados forzosamente y afrodescendientes, donde en su mayoría viven en asentamientos informales.

La fuente de los datos que sustentan este primer capítulo tiene como base el estudio realizado por CIDSE (2020). Por un lado, un análisis general con base en los datos de

caracterización facilitados por la oficina que coordina el proyecto Plan Jarillón con el fin de realizar una breve caracterización de la población de esta zona de la ciudad que está siendo reubicada Jarillón a lo largo del río Cauca. Y por otro, el SISBEN III con corte a mayo de 2019, vistos a través del lente de los Asentamientos Humanos de Desarrollo Incompleto (AHDI), con énfasis en seis comunas que se definieron como las áreas de la ciudad con mayor número de asentamientos: tres en la ladera (1, 18 y 20) y tres en el oriente (13, 14 y 15). Por último, los datos de personas que han llegado a Cali como migrantes forzados, muchos de los cuales han encontrado refugio en los barrios más precarios de la ciudad y en los AHDI (CIDSE,2020, pp.1).

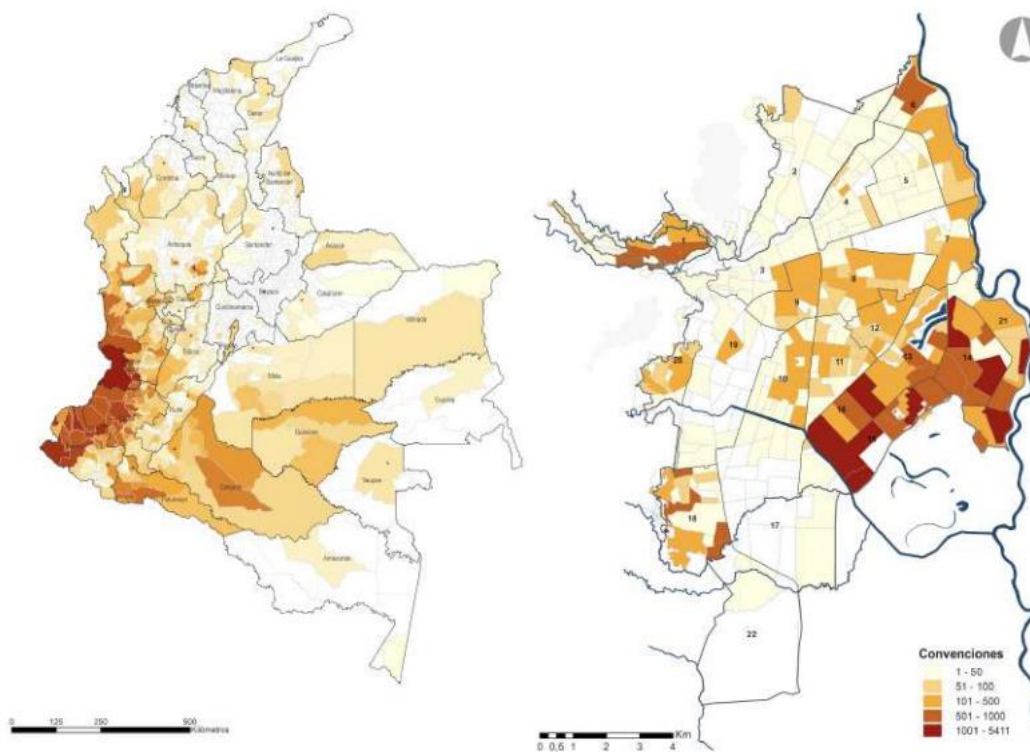
Si analizamos la situación socioeconómica de los asentamientos informales en el Jarillón del Río Cauca, son muy parecidas entre ellas. Sin embargo, una de las variaciones significativas está en la concentración de los habitantes que se auto reconocen como afros en los asentamientos Brisas del Cauca con 83,4%, Puerto Nuevo con un 48% y La Playita con un 60%, a comparación de los demás asentamientos (Véase en la gráfica 1) (CIDSE, 2020, pp.37).



Fuente: Plan Jarillón (2019) El Plan Jarillón

Gráfica 1. Porcentaje de población según auto reconocimiento étnico

Además de la significativa concentración de afrodescendientes en esta zona, es importante recalcar que en los AHDI Brisas del Cauca y Las Palmas más de 25% de los habitantes indicaron ser víctimas de desplazamiento forzado, siendo un denominador común en todos los asentamientos estudiados. De acuerdo con la base de datos del Programa de Atención Psicosocial y Salud Integral a Víctimas (PAPSIVI) en Cali coordinado por el Grupo de Promoción Social de la Secretaría de Salud Pública, las personas que han llegado a Cali en situación de víctimas del conflicto armado interno se han desplazado desde del litoral Pacífico, especialmente, de los municipios de Buenaventura en el Valle del Cauca, Tumaco, El Charco y Barbacoas en Nariño y en el Cauca además de los municipios del litoral (Guapi, Timbiquí y López), así como, de los municipios El Tambo y Cajibío (CIDSE,2020) (Nótese en el mapa 1 costado izquierdo).

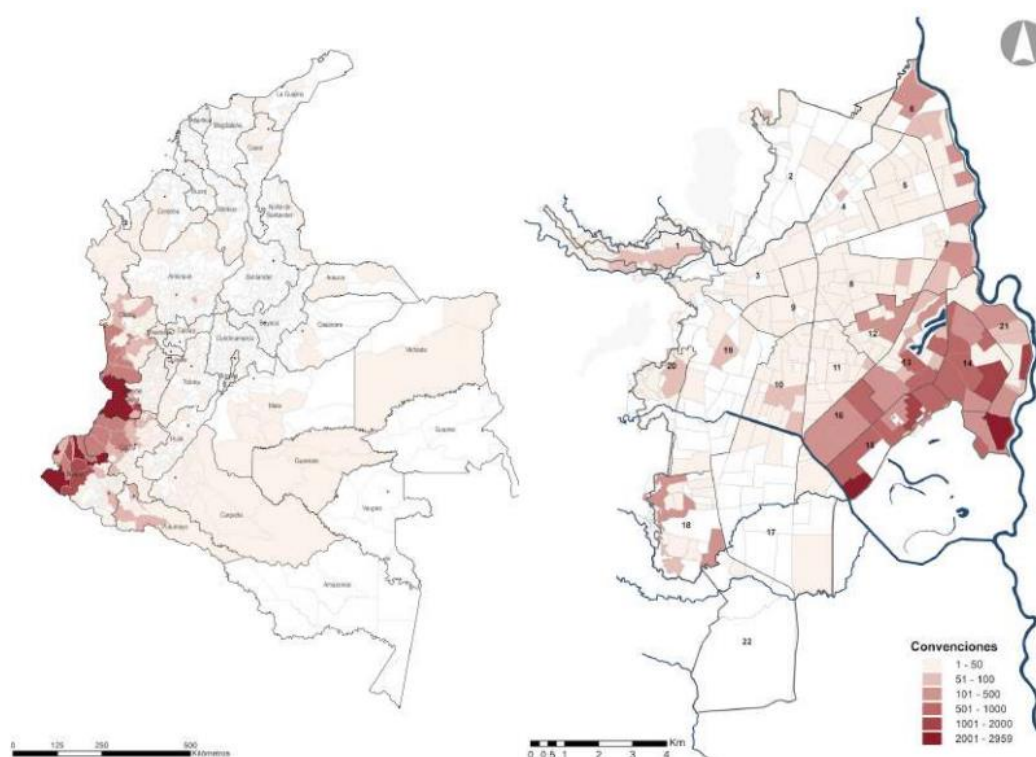


Fuente: Secretaría de Salud de Santiago de Cali (2019)

Mapa 1. Cali receptora de población víctima del conflicto armado.

De esta forma, Cali al ser destino de migrantes internos y víctimas del conflicto armado recibe estas oleadas principalmente en los barrios periféricos al oriente y, en menor medida la zona occidental. La mayor parte de las víctimas del conflicto se encuentran en las comunas que conforman el Distrito de Aguablanca y en la Comuna 16 así como en la parte alta de las comunas 1,18, y 20, especialmente en los AHDI (Véase en el mapa 1 las zonas más oscuras). Las víctimas del conflicto armado son mayoritariamente afrodescendientes provenientes del litoral Pacífico, quienes se asentaron principalmente en el Distrito de Aguablanca, con una mayor concentración de habitantes en los barrios Llano Verde en la Comuna 15 y Potrero Grande en la Comuna 21(Véase en el mapa 2).

De todos los registros geo-referenciados, correspondientes a 30 780 Afrodescendientes, 2959 indicaron habitar en Potrero Grande y 2927 en Llano Verde, cuyos barrios son los más grandes proyectos de vivienda social construidos en Cali para reasentar, entre otros, habitantes viviendo en el Jarillón del río Cauca, víctimas del conflicto armado e individuos en situación de extrema pobreza (CIDSE, 2020, pp.45).



Fuente: Secretaría de Salud de Santiago de Cali (2019)

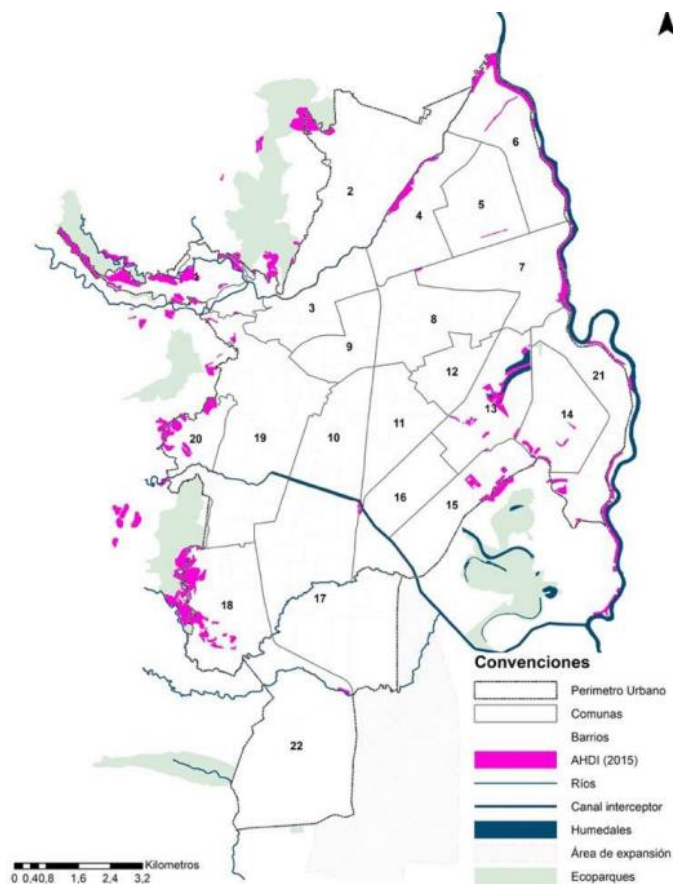
Mapa 2. Cali receptora de población víctima que se auto-reconoce como Afrodescendiente.

Después de caracterizar la parte periférica de la zona oriente, ahora nos enfocamos en ilustrar lo que sucede en parte central de esta misma zona, aquí se ubican las comunas 13, 14 y 15.

En cuanto al crecimiento de los AHDI en esta zona, la comuna 13 en la actualidad cuenta con cerca del 16% de los AHDI y la ocupación de la informalidad en la vivienda se presenta en un 4,7% del total de hectáreas. La cifra que indica la expansión de los asentamientos muestra poco aumento entre 2007 y 2016, pasando de ocupar 24,5 a 25 hectáreas respectivamente, apreciándose que la tasa de variación del área en este periodo fue del 2%. (0,2 anual). La mayor concentración de asentamientos informales en esta comuna se divide en dos partes, la primera en la Laguna del Pondaje y la segunda, entre los barrios Calipso y El Diamante. Todos los AHDI que reportaron variación en el crecimiento de hectáreas se ubican en la parte de la Laguna del Pondaje, siendo El Barandal con 70%, Playa Alta con un 50%, y Polo, con un 14,3% (CIDSE, 2020:79). Por su parte, la Comuna 14 según el SISBEN III tiene una población que corresponde al 4,8% del total, mientras que los AHDI corresponden al 0,8% de los cubiertos por el SISBEN. (1,181 personas) y se localizan principalmente en los asentamientos de Vuelta Vía a Navarro (623), Manuela (189 personas), y San Martín (140 personas) respectivamente. Actualmente, la comuna tiene el 3,0% de los AHDI (6 asentamientos) localizados al sur de la misma comuna significando el 1,7% del total de hectáreas. No obstante, los AHDI en esta comuna no manifestaron ningún crecimiento entre los años 2007 y 2016 ocupando en total, 10,1 hectáreas (CIDSE, 2020, pp.84).

Respecto a la comuna 15 tiene una población SISBEN que corresponde al 8,7% del total de la ciudad. La población en AHDI representa el 6,8% de las personas cubiertas por el SISBEN en la comuna (7,874 personas) y se encuentran especialmente en los asentamientos Brisas de Comuneros (1,418 personas), Colonia Nariñense (1,312 personas), y El Valladito (1,180 personas). Además, cuenta con el 5,1% de los asentamientos informales (10 AHDI) representando el 4,0% del total de hectáreas. La zona de crecimiento se encuentra cerca de la

comuna con el corregimiento de Navarro. En dicha comuna el crecimiento de los AHDI entre 2007 y 2016 fue muy significativo, alcanzando del 133,7%, puesto que pasó de ocupar 10,4 a 24,1 hectáreas (14,9% tasa de crecimiento anual) (CIDSE, 2020, pp.89).



Fuente: Elaboración con base en Política MiHábitat (Concejo Municipal de Cali, 2017).

Mapa 3. Asentamientos Humanos de Desarrollo Incompleto según Política MiHábitat

Sí observamos los casos estudiados de la zona central del oriente (comunidades 13, 14 y 15) encontramos que, entre los años 2007 y 2016 la mayoría de los asentamientos informales se expanden progresivamente o se mantienen estables (Nótese en el mapa 4). Esto refleja, una debilidad de la política de vivienda en los últimos años hasta hoy en día afectando la calidad de vida de los habitantes y su desarrollo social, cultural y económico.

En el caso de la zona occidental, especialmente en las zonas de las laderas, se encuentran las comunas 1, 18 y 20. La comuna 1 en su defecto, se ubica sobre los cerros occidentales de la ciudad, según el Censo de Población y Vivienda de 2018 (CNPV), en la comuna 1 habitan 44.214 personas, donde casi la totalidad está registrada en el SISBEN (99,7%). La población de esta comuna, que habita en asentamientos informales, corresponde al 12,0% (5.311 personas) y se encuentran principalmente en Patio Bonito (1.346 personas), Las Palmas I (1.109 personas) y Puente Azul-Bajo Aguacatal (990 personas) (CIDSE, 2020, pp.61).

En la comuna 1 se concentra el 11,8% de los asentamientos informales (23 AHDI) abarcando el 15,4% de los asentamientos (93,1 hectáreas). El comportamiento del crecimiento de los AHDI muestra que la expansión sigue dos patrones. Primero, un aumento lineal en la zona baja de la vía al mar y, segundo, el apropiamiento de mayores terrenos hacia las zonas colindantes los ríos Aguacatal y Cali, creando una repercusión negativa en las cuencas. La expansión de los AHDI en la comuna 1 pasó de 78,6 a 102,0 hectáreas entre 2007 y 2016, lo que muestra una tasa de crecimiento de 3, % anual. Esto refleja que, el aumento de los asentamientos en este periodo pertenece a Vista Hermosa-Patio Bonito (441,7%), Montañitas (133,3%) y Atenas (80,8%). Por tanto, el total del área de crecimiento de los AHDI en 2016 en la comuna 1 es de 23,4 hectáreas, donde el 81,2% se encuentra por fuera del perímetro urbano (19,0 hectáreas) (CIDSE, 2020, pp.62).

En la misma línea, la comuna 18 según el CNPV-2018, en la comuna viven 99.376 personas, de las cuales el 84,4% se encuentran registradas en el SISBEN (83.894 personas). Gracias a esta información es posible identificar que el 7,2% de los habitantes SISBEN III de la comuna vive en asentamientos informales (7.147 personas), especialmente en Alto de los Chorros (1.903 personas), La Cruz (985 personas) y Mandarinos (840 personas). Los

asentamientos informales de la comuna 18 y La Buitrera (44 AHDI) presentan el 22,5% del total (44 AHDI) y se extiende en el 23,3% del área de la sombra informal. El progreso de la informalidad de los asentamientos presenta un ritmo de aumento considerado entre 2007 y 2016, puesto que el área creció el 20,3%, pasando de 80,6 a 97,0 hectáreas, revelando una variación porcentual del 2,3% anual (CIDSE, 2020, pp.66).

Los indicadores socioeconómicos (educación, salud, vivienda, hacinamiento, Necesidades Básicas insatisfechas) según el estudio del CIDSE (2020), muestran que es muy alto el nivel de vulnerabilidad en los AHDI con respecto al resto, tanto en la comuna 18 como en la zona de ladera. Sus condiciones materiales de la vivienda, de las 2,000 viviendas ubicadas en AHDI, el 19,1% tiene piso de tierra (382 viviendas), asentamientos como la zona de La Buitrera, especialmente en La Cruz (89 viviendas), El Árbol (84 viviendas) y el Cabildo Indígena (77 viviendas). Entre asentamientos, Paleteros, Alto Polvorines y Bosques I y II, representan los porcentajes más elevados de pisos inadecuados (100% respectivamente) (CIDSE, 2020, pp.71).

En cuanto a la comuna 20, los habitantes que pertenecen al SISBEN representan el 4,8% del total y, se caracteriza por la superioridad de barrios de estratos 1 y 2. La población en estado de AHDI representa el 9,7% de los habitantes sisbenizados de la comuna (6.237) y están en los asentamientos de La Torre (1.755 personas), La Capilla (627 personas) y Villa Catalina (617 personas). Actualmente, la comuna 20 presenta el 13,8% de los asentamientos (27 AHDI) y la informalidad constituye el 10,5% del total de hectáreas. El comportamiento del crecimiento de asentamientos informales es lento entre los años 2007 y 2016. Durante este periodo, la informalidad no varió porque la ocupación de la tierra ya estaba al tope, de esta

manera pasó de ocupar 51,2 a 53,6 hectáreas. Por tanto, la variación de esta zona entre 2007 y 2016 es del 4,7%, significando un crecimiento anual al 0,5% (CIDSE, 2020: 72).

La cantidad de hogares con pisos de tierra en la comuna 20 es más bajo en colación con las paredes impropias (2,4%, equivalente a 42 viviendas) y están principalmente en los AHDI de La Torre y La Cruz (20 y 8 viviendas respectivamente), sin embargo, los porcentajes más altos de viviendas con pisos de inadecuados corresponden a Los Mangos y La Cruz (5,6% y 4,8%). Esta situación demuestra las precarias condiciones que viven la mayoría de los habitantes en la zona occidental especialmente en las laderas (CIDSE, 2020).

Respecto al comportamiento del crecimiento de la informalidad de la comuna 20, muestran que los asentamientos de la comuna casi no crecieron, ya que la sombra de la informalidad creció a una cifra del 4,5% entre 2007 y 2016. De acuerdo con la distribución demográfica, se deduce que sobre la zona suroccidental de la comuna (parte baja) están los asentamientos con más población (La Torre, La Capilla, Villa Catalina y Lleras Camargo). Esta área también recibe en gran medida la población en condición de pobreza por Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), no obstante, de los materiales de la vivienda y las condiciones habitacionales, en la zona más alta (Egipto, Los Santos, San Francisco-Altos de Siloé y La Panelera) se presentan mayores niveles de vulnerabilidad socioeconómica (CIDSE, 2020, pp. 77).

Sí recogemos los estudios realizados por parte del CIDSE (2020), observamos que las zonas donde se concentra la mayor parte de los asentamientos informales son la zona del Jarillón, la zona centro del oriente, y la zona occidental, especialmente las laderas (Nótese en el mapa 3). Aunque sus localizaciones son variadas, comparten problemáticas similares como

la pobreza, las precarias condiciones de vivienda, población víctima del conflicto armado donde su mayoría son afrodescendientes.

Uno de los hallazgos que presenta CIDSE (2020) es que, entre los asentamientos contrastados se encontró que los de la Comuna 15 son mucho más pobres con respecto a los del total del oriente. Geográficamente, los asentamientos con mayor intensidad de la pobreza son Brisas de un Brisas de Caracol (93,3%) y Haití (76,0%), mientras que la concentración de la pobreza se encuentra en Brisas de Comuneros (1,005 personas), Colonia Nariñense (961 personas) y El Valladito (864 personas).

Además, la calidad de los asentamientos es precaria. Los hogares que pertenecen a los AHDI cuentan con materiales usados para su construcción, por ende, el 12,2% de los hogares en asentamientos tienen paredes inadecuadas y el 21,0% con pisos inadecuados. Lamentablemente, las viviendas en asentamientos tienen mayores niveles de precariedad en el material de las viviendas y la mayor precariedad está en Brisas del Caracol, Brisas de las Palmas y La Antena, con cifras por encima del 15,0%. Respecto a los pisos, la precariedad se encuentra en los asentamientos de Brisas de Caracol, Brisas de Comuneros y Haití, con cifras por encima del 24,0%. (CIDSE, 2020: 93). Esta situación, refleja la debilidad institucional en la mitigación del déficit de vivienda, cuya problemática es histórica demostrando un errado enfoque de las últimas administraciones.

En conclusión, la población que vive en estas áreas presenta un alto grado de vulnerabilidad, las viviendas no alcanzan en su mayoría con los parámetros de habitabilidad y varias familias habitan en zonas de alto riesgo creando situaciones territoriales complicadas de modo permanente. No obstante, debemos reconocer que los asentamientos humanos de desarrollo incompleto han sido en gran parte una solución al fortalecimiento de comunidades

solidarias y lazos de vecindad subsanada la falta de presencia de las instituciones a pesar de las condiciones que parecen no tener soluciones cercanas.

1.3.Segregación espacial

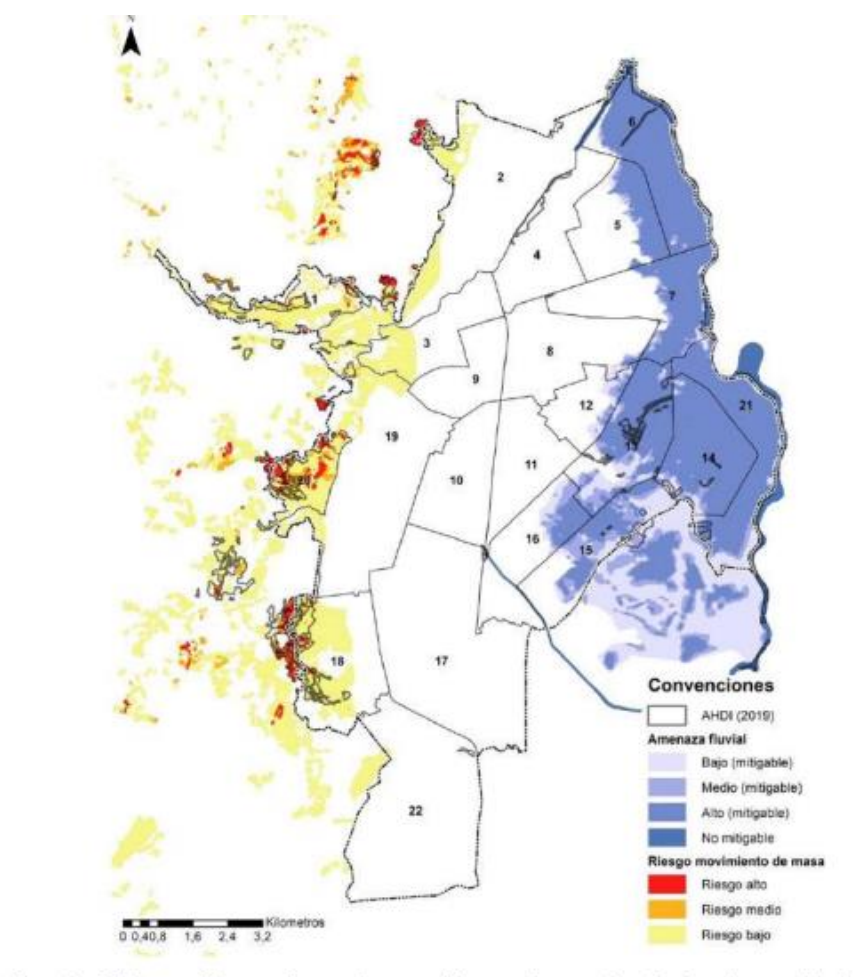
Históricamente los más afectados por la concentración de tierra en Cali son los afrocolombianos. Esta población está concentrada en la zona oriental de la ciudad, especialmente en áreas de invasión y reubicación. Recordemos que en los años 70´ Cali recibió diferentes migraciones de población afro quienes fueron discriminados racialmente y segregados afectando sus condiciones de reinserción y ubicándolos en zonas periféricas de la ciudad (Urrea, 1999).

Para los años 90´la ciudad de Cali evidenciaba con una distinción socio geográfica. La mayor parte de la población de afrocolombianos vivía en asentamientos informales (Urrea, 1997). Por un lado, los asentamientos residenciales donde se agrupan la mayor parte de los sectores populares de la ciudad son: a) el corredor social pobre de ladera, comunas 1, 20 y 18, así como algunas zonas subnormales en la periferia alta de la comuna 2; y b) la zona plana de la ciudad, conformado por el Distrito de Aguablanca (comunas 13, 14 y 15), y las comunas vecinas con características similares (6, 7, 10, 11, 12, 16 y 14). Por otro lado, la zona oriental de Cali, la más cercana al río Cauca, la mayoría formada por terrenos con un nivel del suelo por debajo del cauce del río Cauca (Urrea,1999). Actualmente, sobre el Jarillón alrededor de 8.641 personas habitan solamente en los AHDI Brisas del Cauca, Comfenalco, Floralia, La Playita, Las Palmas, Navarro, Puerto Nuevo, Río Cali, Samanes y Venecia de las cuales el 51,6 % son mujeres y el 48,4 % son hombres (CIDSE, 2020: 36).

La población de la zona oriental de la ciudad, comunas 6, 7, 13, 14, 15, 16 y 21, aportaban el 42% de la población total para junio de 1998. A su vez, ese segmento de población vivía en un nivel socioeconómico bajo-bajo, (58.7% del total de la población de la zona oriental); mientras que un 41.3% se ubicaba en nivel medio-bajo. Evidentemente, esta zona de la ciudad aporta la mayor parte de la población de Cali, pero, además aquí se concentra la mayor cantidad de población afro; mientras que, el otro extremo de la ciudad se reduce drásticamente su presencia (Urrea, 1999).

Para sustentar dicha segregación espacial, Barbary et al. (1999) encontraron que el 75.22% de las viviendas afrocolombianas habitan entre la zona oriental y la centro-oriente de Cali, mientras esta proporción disminuye al 63.75% en el caso de las viviendas no centro-sur y área centro-norte, tienen una población polarizada en forma inversa a la encontrada en el caso de las viviendas en la zona oriente de Cali, 14.62% de las viviendas afrocolombianas frente al 23.94% de los no afrocolombianos. En consecuencia, los resultados de la disertación cuantitativa realizada por el CIDSE-IRD muestran una problemática de segregación socio-racial en la zona oriental de la ciudad de Cali (Urrea, 1999).

En Cali, las zonas con mayor afluencia de asentamientos informales están en la periferia oriental y occidental, sin embargo, también están los AHDI en zonas centrales como en el barrio La Isla, localizado en la ribera del río Cali en el norte de la ciudad, como también en el oriente, por ejemplo, alrededor de las lagunas del Pondaje y Charco Azul (CIDSE, 2020).



Mapa 4. Amenazas por remoción y amenaza fluvial por CIDSE (2020)

En adición, el Plan de Ordenamiento Territorial (POT) ha identificado las zonas y niveles de riesgo para situaciones de remoción en masa, por ejemplo, los deslizamientos, al igual que la amenaza por inundación, principalmente causada por el desbordamiento del río Cauca. Según los polígonos de Índice de Déficit Habitacional Crítico (AHDI) con las áreas de riesgo

y amenaza, se constata que la mayoría de los asentamientos se localizan en estas zonas, creando una sensación de amenaza latente para las familias (consultar mapa 4). Por amenaza fluvial, se contabilizan 71 AHDI dentro de esta franja, representando el 28,8% del área total de asentamientos (174,4 hectáreas). Dentro de este grupo de AHDI, 16 se encuentran en una zona de riesgo no mitigable (95,2 hectáreas) y 48 en una zona de amenaza alta (34,9 hectáreas). Es importante destacar que las obras del Jarillón están diseñadas específicamente para reducir la amenaza de inundación en la parte oriental de la ciudad.

En términos generales, según las cifras de la Alcaldía de Cali (2017, pp.8) el crecimiento de asentamientos informales ha sido significativo, se calculó que el número de familias viviendo en estas zonas se incrementó en un 67% entre 2000 y 2013. De acuerdo con datos de la Secretaría de vivienda, en 2013 se calculaba que 38.400 viviendas en la zona urbana vivían en AHDI (Alcaldía de Cali, 2017:6). Dicho aumento se refleja en cada una de las comunas mencionadas en esta sección o en su defecto no aumentan, sino que se mantiene estable.

El aumento de población en los AHDI y la masiva ocupación de tierras reflejan una incapacidad de acción política, en particular de las políticas públicas, por parte de la administración municipal y del gobierno nivel nacional. Esto se explica por diferentes motivos, entre ellos se encuentran la falta de lineamientos nacionales y la falta de voluntad política. Las zonas con mayor concentración de AHDI y, por ende, de mayor pobreza en cuanto a materiales de vivienda y oportunidades son: La zona oriental periférica, la zona central del oriente y la zona occidental, especialmente el área de las laderas. Además, se evidencia una clara segregación espacial hacia los afrodescendientes cuya concentración étnica se encuentran en los lugares más deprimidos de la ciudad, la mayoría asentamientos.

2. Repertorios de acción.

Puerto Resistencia, en el oriente de Cali, se convirtió en el epicentro de las protestas de los marchantes provenientes del Distrito de Aguablanca desde el 21 de noviembre de 2019. Ubicado específicamente en la Autopista Simón Bolívar, a la altura de la Cra 46 con Calle 4. Siendo este un sitio referente por la acción colectiva de sus habitantes. Por tanto, para entender el estallido social en Puerto Resistencia, es necesario verlo como un fenómeno complejo que va más allá de la simple expresión de descontento. Este capítulo se adentra en la descripción del estallido, explorando los hechos desencadenantes del estallido social en Puerto Resistencia, la situación de segregación y exclusión de los actores, la movilización de recursos, expansión, consolidación y decrecimiento de las acciones colectivas.

2.1. Qué desencadena la acción colectiva en Puerto Resistencia en el estallido social

La agitación aumenta con el asesinato de Marcelo Agredo de 16 años (El Tiempo,2021) y Jeison García de 13 años el 28 de abril (Infobae,2023), y posteriormente, de Miguel Ángel Pinto de 24 años el 29 de abril (El Espectador,2021), todos a manos de la policía. La indignación se toma a la comunidad quienes instantáneamente bloquearon todas las avenidas en forma de protesta. Inicia una acción colectiva contenciosa en Puerto Resistencia desde el 28 de abril, aunque las razones iniciales del paro nacional se basaban en soluciones a los problemas estructurales como la pobreza y el desempleo, el gran detonante del punto fue el abuso de poder que estaba ocurriendo en el sector. El ambiente de descontento se expande y las personas se organizan rápidamente en diferentes tareas para atender los heridos, recibir donaciones de alimentos y primeros auxilios. La autogestión y la aceptación que tenían las demandas sociales

terminaron por financiar estos artículos de primera necesidad. Estos hechos son determinantes en la nueva configuración de Puerto Resistencia como escenario de lucha popular.



Imagen 1. Puerto Resistencia, 29 de abril de 2021 Fuente: Pluralidadz

2.1.1. La situación segregación y exclusión.

El 28 de abril de 2021 se desencadenó un estallido social a nivel nacional a causa de la reforma tributaria que se tramitaba en el Congreso de la República. En un contexto de crisis socioeconómica ocasionada por la pandemia, esta reforma buscaba recolectar 23 billones de pesos (6,300 millones de dólares), dejando en evidencia la falta de entendimiento del Ministro de Hacienda sobre la dimensión de la crisis y la progresiva brecha de desigualdad en el país (DANE, 2021, pp. 3).

El anuncio del gobierno nacional impacta con fuerza en Cali, sobre todo al oriente de la ciudad donde la pobreza, la violencia, desempleo y, el narco y micro tráfico, sobresalen producto de la segregación y la exclusión histórica.

Entre los años 50' y 80', Cali fue uno de los principales protagonistas del narcotráfico, cuna del 'cartel de Cali'. Disuelto en los 90', emergieron estructuras descentralizadas que controlan armas y el tráfico de drogas. Luego de siete generaciones, los "nuevos" narcotraficantes se transformaron en gatilleros (Vanegas, 2019, pp.241-247), es decir, en bandas que solucionan sus desavenencias a través de las armas, fenómeno conocido como el "ajuste de cuentas", principal causa de las elevadas tasas de homicidios. Frente a la miseria y la exclusión, los jóvenes, optan por integrarse en decenas de pandillas que más que ser grupos de delincuentes, crean espacios de socialización y relación con sus iguales; alguno de los integrantes de dichas pandillas, para subsistir y comer, se vinculan con el microtráfico de estupefacientes, el robo e, incluso, el sicariato (Cocuñame, 2021; Ordoñez, 2007, 2017; Perea, 2007, 2021).

El informe de seguridad de la alcaldía expone que en la Comuna 15, por ejemplo, durante el 2020, alcanzó el número más alto de homicidios de la ciudad, con un total de 113 homicidios, mientras que las comunas 10, 11 y 16, por su parte, presentaron entre 39 a 56 homicidios (Alcaldía de Santiago de Cali, 2021).

Estos indicadores de violencia homicida muestran un problema histórico y estructural, que responden a dinámicas de intimidación y apropiación territorial-barrial de las pandillas, bandas criminales y puntos de expendio de estupefacientes (Loaiza Cerón, 2012; Observatorio Social, s.f.). La realidad de estas cifras y la reproducción de un fenómeno como el microtráfico, a su

vez, no son ajenas al sostenimiento y prolongación de las condiciones de vulnerabilidad a nivel social en las que sobreviven las y los habitantes del sector (Escobar, 2023, pp. 40).

Los hechos de violencia que se presentan y, se siguen presentando, se debe en gran medida a la falta de ocupación de la población. En Cali, el desempleo llegó al 17.3% en enero de 2021, siendo los jóvenes los más afectados con tasas del (27.7%) y las mujeres (31.3%) (DANE, 2021; Portafolio, 2021).

Por ejemplo, según informes del DANE, para diciembre de 2020 la tasa de desempleo en las comunas 10 y 11 era del 10%, mientras que las comunas 15 y 16 superaban el 22%. Asimismo, se debe resaltar que, durante el mismo año, el sector representaba más del 35% de la población en condición de vulnerabilidad, es decir, casi 1.500.000 habitantes (DANE, 2022).

Este acumulado de males y el anuncio de la reforma tributaria exacerba la agitación social y produce manifestaciones multitudinarias a nivel nacional. La intersección de factores estructurales y de políticas impopulares, según la literatura sobre movimientos sociales, ocasionó un estallido social que representa la desconfianza entre gobernantes y gobernados (Negri, 2004). Siendo Cali el epicentro, especialmente entre jóvenes y negros empobrecidos. (CIDSE,2021).

2.1.2. Movilización de recursos.

Este apartado examina la evolución de la movilización de recursos en Puerto Resistencia desde octubre de 2019 hasta el estallido social del 28 de abril de 2021, destacando una serie de

acontecimientos claves que han marcado la acción colectiva en este espacio. La narrativa se construye a partir de testimonios, fotografías y análisis contextual.

Formación y Reuniones Iniciales en octubre de 2019

La génesis del proceso de Puerto Resistencia se gestó en la primera reunión entre el colectivo barrial y juvenil denominado Terraza y un nodo de la Colombia Humana de la comuna 16. En este encuentro se estableció el punto de encuentro para el Paro Nacional del 21 de noviembre que representaría la zona del oriente. A pesar de propuestas divergentes, se llegó a un acuerdo unánime: Puerto Rellena, a las 6 a.m. La convocatoria inicial de 50 personas se transformó en una movilización masiva con la ayuda de transportistas y jornadas de preparación que incluyeron pintas y la creación de símbolos identitarios (Véase Allí en la imagen 1).



Imagen 2. Jornada de “Pintantón” en el Coliseo Mariano Ramos previo al Paro Nacional

21N 2019. Fuente: Medio de comunicación alternativo Comoseria PR.

Participación de colectivos barriales en reuniones del Comité de Paro en noviembre de 2019.

A pesar de la falta de reconocimiento inicial, Puerto Resistencia persistió en su lucha. La decisión de desconocer el proceso barrial en la reunión del Comité de Paro resaltó la autonomía y determinación del espacio.

Estas reuniones se realizaban en las instalaciones de SUTEV. Pero, la reunión definitiva fue donde se definió los puntos de movilización en el paro nacional del 21 de noviembre del 2019. Recuerdo que ese día no se llega a un acuerdo con el Comité de Paro para fijar a Puerto Rellena como punto de movilización, desconociendo su proceso barrial, por tanto, como proceso decidimos sacar el punto adelante” (Sigifredo Arévalo, entrevistado 3, 2023).

Esto se debe a que, tradicionalmente las movilizaciones en Cali se han realizado con destino al centro de la ciudad. Sin embargo, para el paro nacional del 21 noviembre del 2019 se evidenciaba la activación de nuevos movimientos barriales y demás expresiones populares que demandaba una nueva modalidad de acción. Por ello, la urgencia de convertir a Puerto Resistencia como un nuevo punto de movilización en la agenda del Comité de Paro.

Lo que ocurrió en Cali sin duda es una nueva forma de levantamiento popular urbano, protagonizado especialmente por jóvenes de los barrios de estratos bajos, que aprovecharon el contexto del paro nacional para poner de presente sus propias demandas de reconocimiento social y oportunidades de vida digna, más que pura inclusión al orden establecido, a través de acciones novedosas y eficaces, por motivos diferenciados pero complementarios de los del comité nacional de paro y sus aliados. (CIDSE,2021, pp.127)

2.2. Desarrollo de la acción colectiva contenciosa

En las calles de Cali, entre la diversidad de barrios y la trama urbana nace: Puerto Resistencia. Este espacio, que se consolida como un epicentro de movilización y construcción comunitaria, tiene sus raíces en acciones colectivas desde antes del Paro Nacional del 21 de noviembre de 2019. Desde allí, la historia de Puerto Resistencia se construye con hechos de resistencia, creatividad y solidaridad en respuesta a la estigmatización, abusos de poder, y desafíos como la pandemia del COVID-19.

En este apartado exploramos en los primeros pasos de esta crónica, identificando los momentos fundacionales que definieron a Puerto Resistencia. Desde las primeras movilizaciones hasta la consolidación como punto vital de encuentro. Cada evento, cada respuesta organizada, es una semilla que germina en la lucha por la justicia y la dignidad. Así, examinaremos cómo Puerto Resistencia se transforma en un símbolo de resistencia social y cultural. Desde una actividad de natillada y educación popular, hasta acciones contenciosas que respondían al contexto, cada acto contribuye a la construcción de una identidad comunitaria fuerte y resiliente.

Proceso organizativo para el Paro Nacional del 21 de noviembre del 2019.

En este día, por primera vez se realizaría una movilización de Puerto Rellena hacia la Universidad del Valle. Hasta este momento, el nombre de “Puerto Resistencia” aún no era apropiado por la comunidad en general, es por ello que el trabajo de convocatoria (perifoneo, entrega de volantes, redes sociales etc.) se realizó alrededor del nombre de puerto rellena (Véase en la imagen 3). Inicialmente estimada en 100 personas, se convirtió en una marcha de más de 600 individuos. El evento destacó la capacidad de movilización de Puerto Resistencia, con participantes que superaron las expectativas iniciales, demostrando una convocatoria masiva.



Imagen 3. Flyer de convocatoria en Puerto Rellena
Fuente: Medio de comunicación alternativo Comoseria PR

Proceso organizativo para el cacerolazo y movilización contra la estigmatización (22 y 23 de noviembre de 2019).

Las manifestaciones llevadas a cabo durante estos dos días representaron una contundente respuesta ante la estigmatización que estaba siendo perpetrada contra la región oriental de la ciudad. Esta estigmatización, alimentada por cadenas de mensajes en WhatsApp, difamaciones en redes sociales y cobertura mediática, tenía su origen en informes infundados sobre presuntos saqueos ocurridos en conjuntos residenciales al sur de la ciudad.

“En la noche del 22 de noviembre del 2019, espontáneamente las personas organizan una movilización pacífica y familiar que salió de Puerto Rellena por toda la 46^a hasta la Avenida ciudad de Cali y cuando vamos llegando al “puente nuevo”, ya para pasar de los estratos populares de Cali a los estratos medios que habitan en esa zona, de repente la movilización es frenada por un retén policial. El capitán acompañado de un pelotón del ejercito planteando que no se puede seguir.” (Sigilfredo Arévalo, entrevistado 2023).

El oriente de Cali estaba siendo víctima de una narrativa deformada que, en lugar de reflejar la realidad de la situación, reforzaba los estereotipos y prejuicios. Las redes sociales, en especial, se transformaron en un canal para la difusión de información distorsionada. Sin embargo, estas manifestaciones no solo surgieron como respuesta a los eventos en cuestión, sino que también representaron un medio para empoderar a la comunidad en la redefinición de su propia imagen. Al salir a las calles y alzar sus voces, los manifestantes no solo rechazaron las acusaciones injustas, sino que también afirmaron su identidad y resiliencia ante la adversidad mediática.

En última instancia, estas manifestaciones no solo se limitaron a ser una reacción ante una situación específica de estigmatización, sino que se convirtieron en un acto de resistencia cultural y social, defendiendo la dignidad y la verdad sobre Puerto Resistencia en medio de la desinformación y la difamación.

Proceso organizativo Paro Nacional del 4 de diciembre de 2019.

Para esta fecha el punto de Puerto Resistencia sería reconocido por el Comité de Paro regional y por la comunidad cercana al punto debido a su importante participación el día 21 de noviembre (Véase en la imagen 4). Durante el día se realizaron diferentes actividades culturales y artísticas obstaculizando las vías del sector. No obstante, lo que caracterizaría este día sería el primer caso de abuso de poder por parte de la fuerza pública, principalmente el ESMAD. Este evento subrayó la respuesta represiva a la acción colectiva en Puerto Resistencia.



Imagen 4. Convocatoria oficial del comité de paro regional para el paro nacional del 4 de diciembre de 2019. Fuente: Red social Facebook CUT Colombia.

Según el artículo de Gutiérrez y Ceballos (2019) transcurrido el día, a las 5:47 pm, llegaron los efectivos antidisturbios y, sin mediar cualquier otro procedimiento no violento, dispararon contra los marchantes lacrimógenos y municiones del tipo Bean Bag. Según versiones de los habitantes, la Policía empezó a capturar a los ciudadanos que transitaban en moto. En algunos casos efectuaron persecuciones en medio del caos que terminaron por impedir que las personas se dispersaran.

“Vimos un muchacho al que le tumbaron tres dientes y le rajaron la cara”, dijo Adiola Rentería habitante del territorio



Imagen 5. Fuente: Fotografía de Cuestión Pública

Respuesta organizada a la violencia: actividad de natillada, novena y educación popular el 16 de diciembre de 2019.

Para este mes Puerto Resistencia se destacó por la creatividad en sus estrategias. La actividad de natillada y celebración de la novena surge como un mecanismo revelador de cómo la comunidad innova sus tácticas de movilización, integrando elementos culturales y educativos para fortalecer sus lazos internos y proyectar su resistencia de manera más amplia, rechazando al mismo tiempo los hechos de abuso de poder a nivel nacional y local.

En lugar de limitarse a protestas convencionales, la comunidad de Puerto Resistencia optó por un evento que fusionó elementos culturales y educativos con el espíritu navideño. La natillada y la novena, tradiciones arraigadas en la cultura colombiana, se convirtieron en vehículos para la expresión colectiva y la afirmación de la identidad comunitaria.



Imagen 6. Fuente: Medio alternativo Medios Libres Cali Jornada de natillada

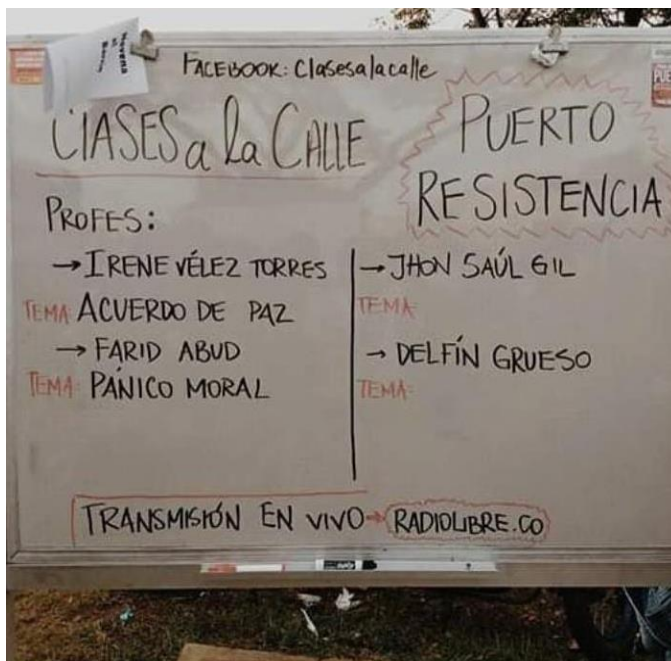


Imagen 7. Fuente: Medio alternativo Medios Libres Cali Jornada de pedagogía del 16 de diciembre de 2019 en Puerto Resistencia

Como resultado, esta actividad logra integrar diferentes procesos organizativos. Entre los participantes, se destacan profesores universitarios como Delfín Grueso e Irene Vélez y, organizaciones comunitarias como Clasesalacalle y RadioLibre.co evidenciando la convergencia entre el sector comunitario y académico en un contexto de movilización social (Véase en la imagen 6).

Participación en la primera movilización de Univalle hacía Puerto Resistencia el 21 de enero de 2020.

Acabado el año 2019, la movilización en Puerto Resistencia se reactivaría el 21 de enero de 2020. Ese día ocurrió un acontecimiento significativo. La primera movilización desde la Universidad del Valle (Univalle) hacia Puerto Resistencia. Al mismo tiempo, se evidenciaba la evolución de la acción colectiva en la región, destacando la expansión geográfica de las movilizaciones y la consolidación de Puerto Resistencia como un punto de encuentro vital para la comunidad.

Esta jornada se caracterizó por las diferentes actividades culturales, intervenciones orales, concentración en la vía y la creación de una olla comunitaria (Véase en las imágenes 7 y 8). Estas expresiones culturales y comunitarias fortalecieron el sentido de identidad entre los participantes y fueron consolidando Puerto Resistencia como un punto de encuentro, convirtiéndose en un espacio donde la comunidad se encuentra, comparte experiencias y se manifiesta de forma pacífica.



Imagen 7 (izquierdo) y 8 (derecha). Fuente: Medios libres Cali

Registro fotográfico: Jornada de movilización y olla comunitaria del 21 de enero de 2020

Movilización y toma cultural en el Día Internacional de la Mujer el 8 de marzo de 2020.

En el clima de movilización social que se venía creando en Cali, el día 8 de marzo de 2020, por primera vez Puerto Resistencia se convirtió en un espacio de movilización y conmemoración del Día Internacional de la Mujer. Luego de concentrarse en el Parque de las banderas, la movilización feminista se dirige hacia Puerto Resistencia donde la comunidad esperaba la “marcha” con actividades culturales y artísticas como “pintatones”, freestyle, y canticos.



Imagen 9. Fuente: Medio alternativo Comoseria PR.



Imágenes 10. Fuente: Medio alternativo Comoseria PR.

Este hecho no solo evidencia la participación activa de la comunidad local, sino que también resalta su conexión con expresiones y movimientos internacionales que abogan por la

igualdad de género. Esto implica ingresar en un marco global de luchas feministas visibilizando demandas sociales y logros de las mujeres.

Brigada de recolección de alimentos para los “trapos rojos” el 16 de mayo de 2020.

En medio de la crisis de la pandemia del COVID – 19, el 16 de mayo de 2020 los colectivos barriales dejaron un precedente significativo en la historia de Puerto Resistencia con la realización de una brigada de recolección de alimentos destinada a los "Trapos Rojos". Ahora bien, la recolección de alimentos más allá de un acto logístico fue una expresión evidenciable de solidaridad comunitaria en Puerto Resistencia, conscientes de las necesidades que enfrentaban sus vecinos, los colectivos coordinaron para mitigar mínimamente el hambre del sector. Esto permitió fortalecer los lazos sociales en la comunidad, y demostró la capacidad de Puerto Resistencia para responder de manera conjunta ante desafíos que afectan a sus miembros.



Imagen 11. Registro de alimentos recolectados Fuente: Medio Alternativo Comoseria PR



Imágenes 12. Registro de convocatoria y alimentos recolectados Fuente: Medio Alternativo Comoseria PR

Recuperando Puerto Resistencia 28 de junio de 2020.

Después de un periodo de calma forzada producto de la pandemia, los colectivos barriales tomaron la decisión de reactivar la movilización en la ciudad. El objetivo era realizar una concentración pacífica a través de actividades como la realización de la olla comunitaria, muralismo y círculos de palabras entre algunos de los asistentes. Para esta fecha, la manifestación se enfocaba en recuperación del espacio físico, espacio que se dejó de frecuentar a causa de la pandemia.



Imágenes 13. Registro de jornada muralista. Fuente: Medio Alternativo Comoseria PR.



Imagen 14. Pieza visual de convocatoria. Fuente: Medio Alternativo Comoseria PR.

Una de las acciones más destacables de la jornada fue la toma artística del Coliseo de Mariano Ramos. Esta intervención simbólica no solo exponía la creatividad y la expresión cultural del proceso organizativo, sino que expandía la exigencia de una universidad pública

para el oriente de Cali. En últimas la toma artística tenía como objetivo hacer un llamado visual y conceptual para la atención a las necesidades educativas de la región.

Movilización y concentración el 21 de septiembre de 2020 por la muerte de Javier Ordoñez a manos de la policía en Bogotá.

La muerte de Javier Ordoñez a manos de la policía en Bogotá el 9 de septiembre de 2020 no solo conmocionó a nivel nacional, sino que también resonó profundamente en Puerto Resistencia, generando una movilización significativa. La indignación colectiva desencadenada por este trágico evento evidenció la conexión solidaria de Puerto Resistencia con su entorno nacional y su disposición a movilizarse en respuesta a las injusticias. La movilización inició en Comfandi del Prado, sitio estratégico al oriente de Cali, y tendría como destino Puerto Resistencia. Como muestra de la indignación generalizada, una vez la movilización iba llegando a Puerto Resistencia sentido norte-sur, masivamente los manifestantes se dirigen hacía una cámara foto multa ubicada sobre la autopista Simón Bolívar destruyéndola y arrastrándola hasta el centro de Puerto Resistencia (Véase en la imagen 15).



Imagen 15. Fuente: Medio alternativo Comoseria PR



Imagen 16. Fuente: Medio alternativo Comoseria PR

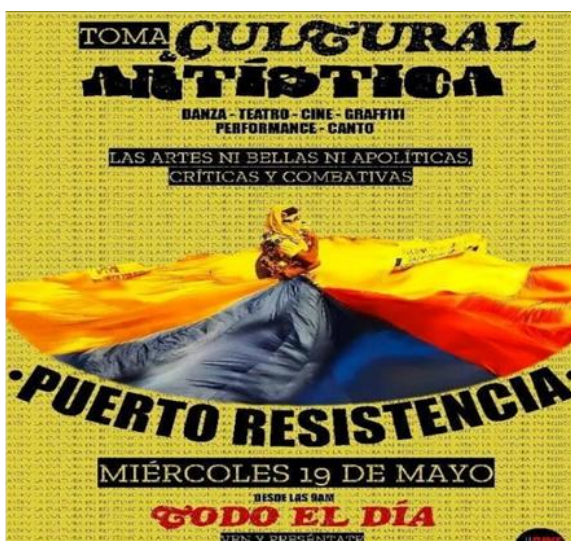
Estallido Social del 28 de abril de 2021

El 28 de abril de 2021 se da el estallido social en Puerto Resistencia, avivado por el juicio histórico realizado a Sebastián de Belalcázar, con el posterior acto simbólico de derrumbar la estatua por parte del pueblo Misak. La comunidad salió a protestar a pesar de la represión

ejercida por el Estado. Todos los y las vecinas de los sectores aledaños salen a ejercer presión social y a manifestar el descontento.

Acciones colectivas para el fortalecimiento del tejido social y violencia en mayo del 2021.

En mayo de 2021 se da la realización de diversos actos por parte de Colectivos Alternativos y barriales de tomas culturales, deportivas, en defensa de los DDHH y artísticas en Puerto Resistencia con presencia activa de la comunidad. Sin embargo, durante se mes de mayo se denuncian hostigamientos casi diarios de carros particulares disparando distintos tipos de armas hacia las personas presentes en el espacio de concentración permanente. En conjunto con la comunidad organizada se establece olla comunitaria permanente en Puerto Resistencia, en donde las personas tenían asegurado 3 raciones de comida diaria. Luego de estar establecidos en el lugar, la comunidad comienza la planificación y construcción de un monumento de más de 10 metros de altura.



Imágenes 17 (izquierda) y 18 (derecha) Fuente: Red social Como sería PR

Registro de construcción del monumento y convocatorias en el mes de mayo 2021

Inauguración del Monumento a la Resistencia

El 13 de junio de 2021 se inaugura el monumento a la resistencia, al espacio llegan artistas y agrupaciones musicales como Doctor Krápula, entre otros y otras, con el apoyo de diferentes personalidades la política de izquierda como Francia Márquez. Se logra realizar un gran concierto gratuito que logra reunir a más de 5000 personas que presenciaron la inauguración. El monumento representa la mano de Kai Kimi Krachi, dios Maya de la batalla y se levanta para cerrar la fase histórica que inició con la caída de la estatua de Belalcázar.



Imagen 19. Fuente: Nariño Hoy

Registro fotográfico de la inauguración del monumento a la resistencia

Como tal Puerto Resistencia adquiere importancia, porque geográficamente es el punto de entrada a el oriente causando traumatismo en el transporte tanto hacia adentro como para afuera del distrito. Se buscaba afectar la movilidad con el fin de que la mano de obra barata no

llegase a sus empresas y así impactar el gran capital. No obstante, el frenar el transporte de mercancía no fue tan neurálgico, como sí lo fue, por ejemplo, en el eje comercial.

Carlos Sarria (entrevistado 5,2023) añade una capa más a la acción colectiva al destacar momentos de convergencia en diferentes colectivos del oriente de Cali. La intención de generar un “bloqueo económico o de movilidad” en la ciudad muestra la determinación de hacer sentir la inconformidad de la comunidad de manera tangible. La coordinación de las cuatro líneas en la barricada, con servicios como enfermería, biblioteca y olla comunitaria, resalta la complejidad y organización de la acción colectiva, demostrando que esta va más allá de la mera expresión de descontento.

Una vez se expulsa al ESMAD de Puerto Resistencia el día 30 de abril de 2021. La comunidad se establece en cambuches e infraestructura pública para comenzar con la fase de habitar en el lugar de manera indefinida. Por otra parte, se da una ratificación de Puerto Resistencia como el punto más importante en Cali y el epicentro del estallido social en Colombia, lo cual se refleja en las arengas que se cantaban en apoyo a Cali en las distintas movilizaciones que se dieron posterior al Estallido Social.

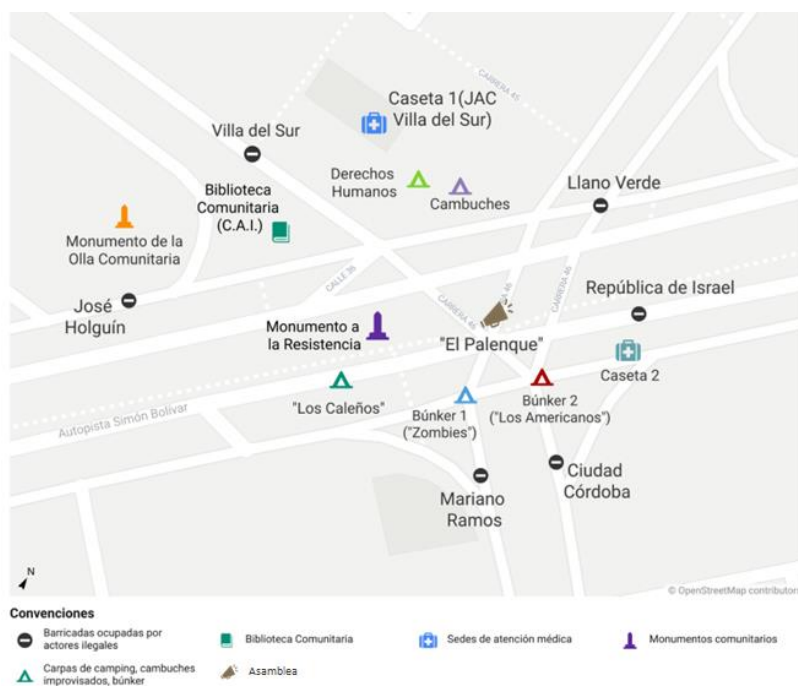


Imagen 20. Organización territorial de Puerto Resistencia durante el estallido social

Fuente: Elaboración de Daniela Escobar (2023)

La organización de los puntos de resistencia en cuatro líneas estratégicas subraya la planificación y la coordinación detrás de las acciones. La primera línea, dedicada a la defensa física de la barricada, se convierte en un punto focal de resistencia. La segunda, encargada del abastecimiento de alimentos, destaca la importancia de la autosuficiencia en medio de la protesta. La tercera, dedicada al suministro de medicamentos y atención a los heridos, muestra una respuesta solidaria y organizada frente a las posibles represiones de la Fuerza Pública. La cuarta línea, de comunicación, refleja la necesidad de difundir a nivel nacional e internacional la realidad de lo que está sucediendo (CIDSE,2021, pp.112).

Así mismo, Mwangi (2021, pp.85) en la siguiente tabla brinda una información detallada de los roles y recursos que usaban las líneas en el punto de resistencia como forma de consolidación y sostenimiento de la acción colectiva que se venía gestando.

Líneas/Frentes	Rol	Recursos
Primera	Obstaculizar y desviar los gases lacrimógenos, disparos de municiones y chorros de agua con químicos dirigidos al grupo de manifestantes o a la segunda línea. Marcar las fronteras del punto de resistencia, impedir el paso de la fuerza pública.	Escudos artesanales, guantes gruesos, gafas aislantes, botas, capuchas
Segunda	Contra atacar a la fuerza pública con piedras, palos y papa bombas.	Guantes gruesos, objetos contundentes (naturales y artificiales), máscaras antigás y gafas aislantes
Tercera	Neutralizar los gases lacrimógenos, recolectar piedras/palos para la segunda línea. Proveer atención inmediata a los afectados por los gases.	Guantes gruesos, máscara antigás, gafas aislantes, bicarbonato, leche y botellas con agua
Cuarta	Atender a los heridos y brindar primeros auxilios en general.	Insumos médicos (gasas, algodón, antisépticos, etc.)
Quinta	Gestionar y proveer los recursos necesarios para todas las líneas. Coordinar la logística para la alimentación (olla comunitaria) y para tener los espacios de diálogo a nivel interno.	Alimentos y recursos generales del resto de las líneas

Nota: Elaboración de Daniela Escobar (2023) a partir del libro Cinco gritos en torno al Paro Nacional-Colombia 2021, Mwangi Munyiri, 2021, p.85.

La organización y la división de responsabilidades en medio de un contexto de indignación e incertidumbre demuestra el nivel de compromiso de los manifestantes por el punto. Si observamos los antecedentes de Puerto Resistencia, la exclusión y la segregación motivó a actores determinantes a construir este espacio. Espacio que recibió cientos de personas de todas las partes de la ciudad.

Aunque desde 2019 se gestaba lo que sería Puerto Resistencia con la convergencia de algunos colectivos, lo cierto es que, en el estallido social del 28 de abril, las personas que se encontraron en un primer momento no se conocían, pero si conocían sobre un punto que se denominaba Puerto Resistencia al oriente de Cali, lugar idóneo para manifestarse, donde pasado los primeros días se consolidó como el punto de concentración más grande y organizado del país.

2.3. Decreciendo y resultados

La causa principal que desgastó la acción colectiva en Puerto Resistencia fue la presencia de la violencia ejercida por diferentes actores, entre ellos la fuerza pública y grupos ilegales vinculados a actividades ilícitas. La violencia, un fenómeno complejo y polifacético, consumió la capacidad de la comunidad para coordinar estrategias eficientes en el punto de resistencia. Por un lado, la fuerza pública, responsable de mantener el orden, intervenía como si se tratase de un conflicto armado más no de una protesta social. Y por otro, la aparición de actores ilegales, como grupos vinculados a mercados ilícitos, que aprovechaban el contexto del estallido social para delinquir agregando una capa más de complejidad al escenario.

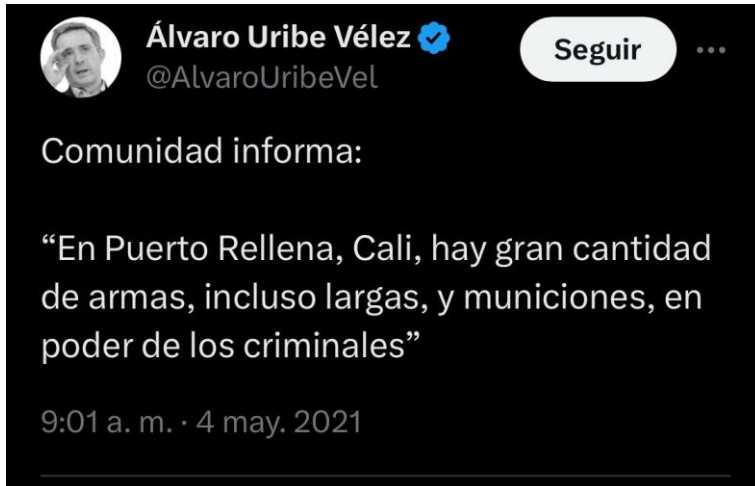
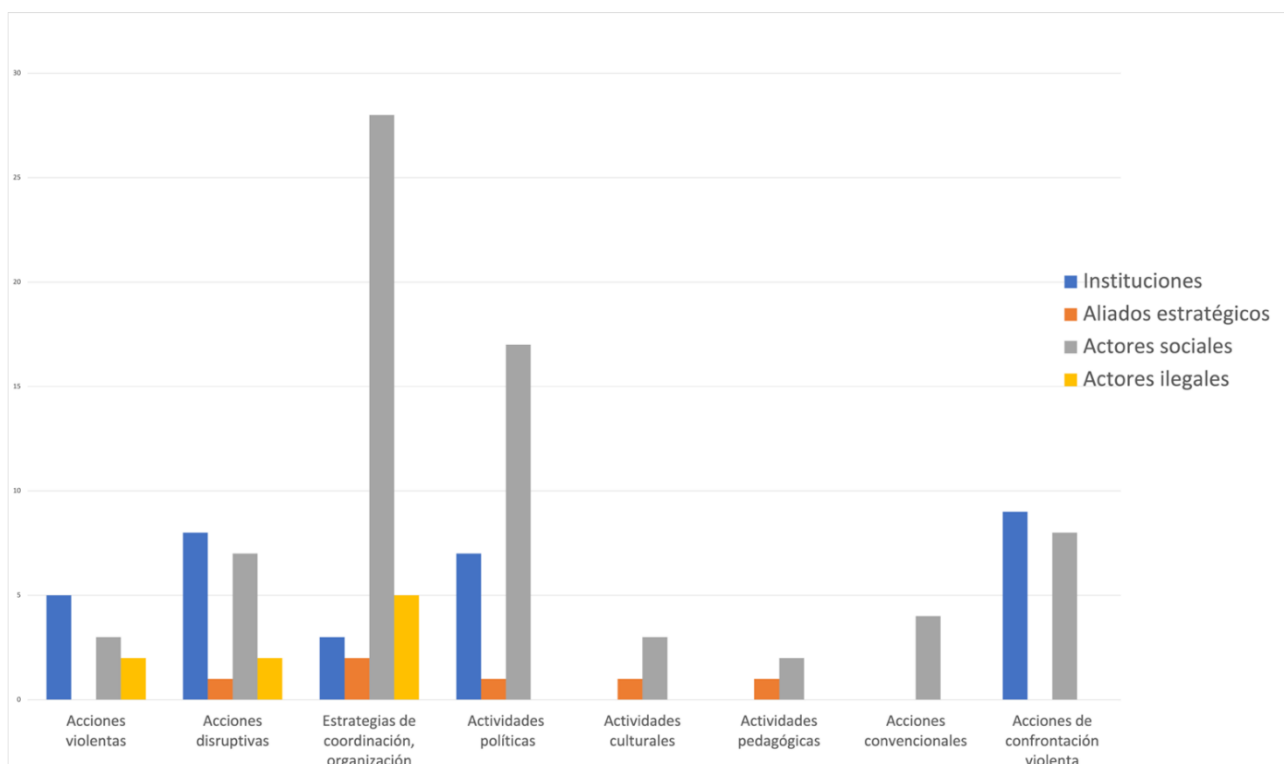


Imagen 21. Fuente: Twitter



Imagen 22. Fuente: Twitter



Gráfica 2. Participación de los actores sociales e ilegales en Puerto Resistencia

Fuente: Escobar (2023) a partir de sistematización de entrevistas.

Si observamos la gráfica 2, la acción de las instituciones gubernamentales y de la fuerza pública en comparación al del punto de resistencia es notable la alta participación en acciones de confrontación violenta por parte de la policía, el ESMAD y en ciertas ocasiones del GOES. Por otro, las acciones disruptivas, entiéndase como persecuciones, allanamientos o el perfilamiento, se ejercían principalmente sobre los integrantes de la primera línea, en muchas ocasiones sin las respectivas órdenes judiciales. Afectando directamente la vida cotidiana de los familiares de los integrantes (Escobar,2023).

En un contexto violento promovido principalmente por el Estado, la participación de los actores ilegales no pasó desapercibido. La disputa por el control territorial y las divisiones

internas relacionadas con la concentración de mercados ilícitos sumaba un factor más a la compleja situación. Sin embargo, no se puede asegurar una integración de actores ilegales en la primera línea, ya que existía una clara diferenciación entre ambos tipos de agrupaciones (Escobar,2023).

De esta forma, la violencia fue creando un ambiente donde los conflictos que se producían de las actividades ilegales tomaron el protagonismo, desgastando la acción colectiva y ralentizando el avance hacia metas comunes. Paralelamente a estos hechos, las primeras líneas que hacían parte de la Unión de Resistencias de Cali (URC), con inexperiencia y dificultades, pero asumiendo su rol de actor político, lograron un primer acuerdo con el gobierno local alrededor de tres cosas: (1) garantías para el derecho a la protesta a nivel local, (2) agendas culturales y pedagógicas para manifestarse en paz, (3) comisión de derechos humanos para esclarecer los hechos en que fueron violados y protección para personas cuya vida está en riesgo por participar en la protesta pacífica (Cali Alcaldía, 2021).

A esta altura, la violencia ya había desgastado lo suficiente la acción colectiva gestada en Puerto Resistencia, al igual que los demás puntos de resistencia. El esfuerzo de buscar una salida al conflicto por parte de la URC era presionado en gran parte por un ambiente de incertidumbre y hastío por parte de la comunidad.

En conclusión, a pesar de las consecuencias generadas por los hechos de violencia, es indudable que la movilización en Cali no solo hizo efecto a nivel local, sino que contribuyó en gran medida al hundimiento de la reforma tributaria el domingo 2 de mayo, la reforma a la salud que se retiró en el Congreso el miércoles 19 y las exigencias de garantías para la protesta social y el esclarecimiento de las violaciones a los derechos humanos, tal como lo solicito en

la mesa de negociaciones el Comité Nacional de Paro desde la primera reunión (CIDSE,2023, pp. 146). Resultados claros de una explosión social.

3. Procesos de enmarcamiento.

El derribo de la estatua de Sebastián de Belalcázar el 28 de abril, más que un mero acto físico, se convierte en un catalizador simbólico de la acción colectiva en Cali. El juicio político y el derribamiento que realiza la comunidad indígena Misak a la estatua expande un mensaje simbólico que aviva la protesta y moviliza a la sociedad. Dicho acto simbólico quedaría como precedente en las dinámicas de los procesos de enmarcamiento, donde la reinterpretación de símbolos y la atribución de significado adquieren una importancia central en la construcción de identidades colectivas y la expresión de descontento.

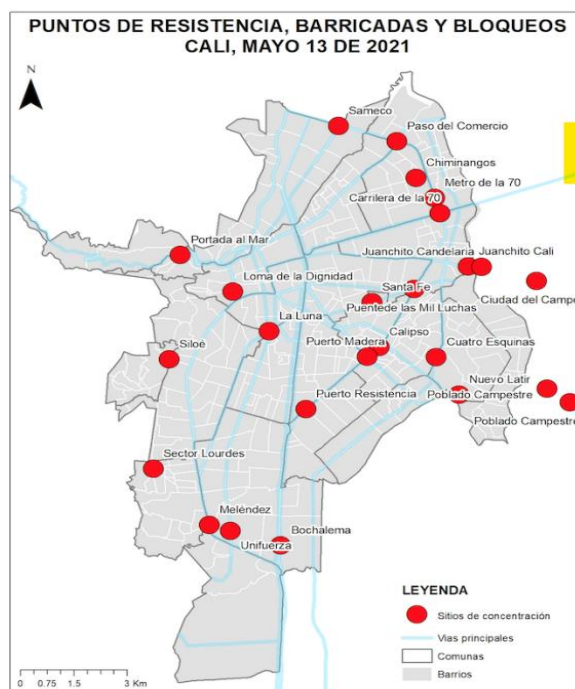


Imagen 23. Puntos de resistencia, barricadas y bloqueos en Cali, al 13 de mayo de 2021

Fuente: Laura López Ibarra. Con base en la Declaración de Unión de Resistencia de Cali, 11 de mayo de 2021.

Los procesos de enmarcamiento en el estallido social en la ciudad de Cali se reflejan en los puntos de concentración. Estos lugares se convirtieron en un punto de expresión, especialmente entre jóvenes, que reinterpretan y dan un nuevo significado a su entorno.

El objetivo de este capítulo consiste en examinar a fondo uno de esos puntos de resistencia, Puerto Resistencia. Buscando comprender la simbolización y el significado de Puerto Resistencia y Puerto Rellena y, cómo este punto, comparte identidades colectivas en la comunidad permitiendo acciones colectivas que resignifican el espacio.

3. 1 Simbolización y Significado de Puerto Resistencia y Puerto Rellena.

La ciudad de Cali ha sido testigo de dinámicas sociopolíticas que han dejado una marca visible en su paisaje urbano. Dentro de este contexto, los espacios públicos adquieren un significado especial como lugar de comunión y resistencia. En este apartado, nos adentraremos en la simbolización y significado de dos lugares emblemáticos: Puerto Resistencia y Puerto Rellena. Estas locaciones no solo se destacan por su importancia geográfica, sino que también encarnan narrativas profundas de lucha, resistencia y confrontación con las estructuras de poder establecidas.

En este sentido, Dana Quitian (entrevistada 2, 2023) artista del sector, enfatiza que Puerto Rellena es un espacio crucial para las generaciones anteriores. Por ejemplo, Sigilfredo (entrevistado 3,2023) recuerda las luchas pasadas por derechos sociales de Cali, del oriente caleño, especialmente de la Unión de Vivienda Popular. Ambos comparten en su relato que, anteriormente en el lugar la comunidad se abastecía de agua, comían “rellena”, usaban trasportes para emprender viajes hacia distintos lugares del país.



Imagen 24. Casetas para la venta de rellena. Fuente: Redes sociales



Desde el histórico 21 de Noviembre de 2019, el espacio -antes referente gastronómico "Puerto Rellena"-, se volvió espacio de aglomeración en la expresión popular, un espacio abierto a la población, que desde finales de 2019 se renombra recopilando la historia del Oriente de Cali y su lucha por la dignidad humana, como PUERTO RESISTENCIA. Hoy 2021, toma con mayor fuerza su nombre, convirtiéndose en el bastión insurrecto del estallido social colombiano, de un pueblo que representa en su diversidad la unidad para dar firmeza a su soberanía y poder popular.

Imagen 25. Fuente: Redes sociales.

En cuanto al "Monumento a la Resistencia" en Puerto Resistencia. Evidentemente es un hito de gran importancia en el ámbito simbólico. En palabras propias Sigilfredo (entrevistado 3,2023) señala que, el monumento representa un avance gigantesco con connotaciones que trascienden las fronteras nacionales, impactando incluso en la opinión internacional. Para Sigilfredo, el monumento es un clavo colocado en el cubito de la burguesía local, por tanto, existe preocupación por tensiones futuras por las intenciones de derribar el monumento por actores opositores.

A lo anterior, se evidencia la carga política y las implicaciones de poder que rodean este monumento. Dicho esto, la construcción no solo se convierte en un elemento físico en el paisaje urbano, sino en un punto focal de disputa política e ideológica en la dinámica sociocultural de Cali.

Por ejemplo, en una declaración a través de su cuenta de X, Andrés Escobar, concejal electo de la ciudad de Cali, expresó su compromiso de "derribar los símbolos que levantó la delincuencia". Este comentario habla específicamente a la intención de realizar una intervención en el sector de Puerto Resistencia, ubicado en el oriente de Cali. Según Escobar, esta intervención es una medida necesaria para dar el orden y responder a las demandas de un sector de la población a fin a sus ideas, respaldadas siempre por su madrina política Maria Fernanda Cabal, en donde han manifestado siempre la intención de arrasar con cualquier símbolo que se erija en este espacio (El País,2023).

El énfasis en derribar símbolos que tienen que ver con la "delincuencia" sugiere una perspectiva que busca transformar el espacio urbano y cambiar su imagen simbólica. Sin embargo, es importante destacar que Puerto Rellena, con su compleja historia y su papel en la

dinámica social de Cali, también se ha convertido en un lugar simbólico con diferentes significados para diversos sectores de la población, por lo que, para algunos, Puerto Rellena es un espacio que encarna la resistencia y la lucha de ciertos sectores sociales, manifestada, por ejemplo, a través de monumentos como el Monumento a la Resistencia.

Este monumento ha obtenido un significado especial como símbolo de identidad colectiva y memoria histórica para quienes que han vivido momentos de marginalización y exclusión. La propuesta de tumbar estos símbolos podría ser interpretada como una forma de transformar el espacio físico y eliminar elementos que representan la resistencia y la lucha contra la opresión.

3.2 Procesos de resignificación del espacio.

Si se revisa la teoría de los movimientos sociales y la acción colectiva como resultado encontramos que en las sociedades contemporáneas siempre existirán motivos para que las personas protesten y se movilicen, pero la transición de estos estados latentes a una convulsión social, implica la confluencia de causas estructurales y coyunturales y de condiciones de oportunidad política que conectan recursos, organizaciones e identidades colectivas (CIDSE,2021, pp.100).

La consolidación de Puerto Resistencia como punto de confrontación y expresión cultural, artística y política, se debe en gran medida a una serie de acciones colectivas motivadas por identidades compartidas que resignificaron gradualmente el espacio. La diversidad de la participación de la comunidad en la configuración del espacio fue crucial. Según los testimonios recogidos, se evidencia la unión entre la experiencia de los procesos

organizativos tradicionales del barrio y la naciente expresión barrial y juvenil que se venía gestando en los alrededores de Puerto Resistencia.

Por ejemplo, el colectivo juvenil y barrial Terraza muestran una identidad compartida basada en la cosmovisión indígena andina. Diferente por ejemplo a Sigilfredo (entrevistado 3,2023) cuya visión política se inclina por espectros y dinámicas tradicionales de la política. No obstante, comparten que son actores que habitan en un territorio históricamente excluido, cuyas diferencias no son obstáculo para coordinar acciones colectivas.

Carlos Sarria (entrevistado 5,2023), integrante del “parche” señala que uno de sus grandes motivaciones es la recuperación de la identidad, es decir, la sabiduría ancestral y el conocimiento propio de la región que ha sido arrebatada a través del tiempo. Uno de los principales símbolos de este movimiento es la whipala, bandera multicolor que representa los pueblos originarios de América Latina (Véase en la imagen 26).



Imagen 26. Registro fotográfico del colectivo Terraza. Fuente: Comoseria PR

Dicho movimiento no solo ocurrió en Puerto Resistencia. En el 2019, la bandera whipala fue un denominador común de las movilizaciones ciudadanas que sacudieron el panorama político y social de ese año. Estuvo presente en Argentina cuando hubo manifestaciones en respuesta a las medidas económicas adoptadas por el presidente Mauricio Macri; apareció en Chile cuando protestaron por el aumento en el precio del pasaje del metro; estuvo en Colombia en el paro nacional del 21 de noviembre de 2019 y en el estallido social del 28 de abril de 2021 y, desde luego, estuvo en Bolivia antes, durante y después de la salida de Evo Morales de la presidencia (Espectador,2019).



Imagen 27. Registro fotográfico del estallido social en Chile, 2019. Fuente: Redes sociales

La convergencia de colectivos en Puerto Resistencia, evidencia una identidad barrial diversa alrededor del espacio. Estas identidades se reflejan en el territorio a través de ejercicios de resignificación de espacios y expresiones simbólicas. A continuación, algunos ejemplos de acciones de resignificación del espacio en Puerto Resistencia.

Primer monumento en Puerto Resistencia 2019 – 2020.

Antes de que se construyera lo que hoy conocemos como el monumento a la resistencia, la comunidad realizó una toma artística en el mismo lugar. Aunque se realizó jornada de limpieza y recuperación del espacio a través del muralismo, el objetivo de esta jornada era plasmar un precedente de la lucha que se venía gestando en el oriente de Cali entre los años 2019 – 2020. Sin embargo, días después la intervención comunitaria sería víctima de un acto vandálico (Véase en la imagen 29).



Imágenes 28 y 29. Registro fotográfico de la toma artística y acto vandálico

Huertas urbanas y comunitarias en el sector de Puerto Resistencia.

Para esta investigación se indagó sobre dos huertas. La huerta PR que nació en el contexto del estallido social y la huerta Terracita que surgió en pandemia. Ambas huertas se ubican a los bordes de la Autopista Simón Bolívar. La huerta PR se encuentra específicamente atrás de las casetas del monumento de la resistencia. Mientras que, la huerta Terracita está detrás de la pared de la institución educativa Antonio Ricaurte, a pocos metros del monumento a la resistencia.

Ambas huertas comparten que, al crearse, no contaron con ningún permiso previo del municipio, ni tampoco cumplían con normativas de uso de suelo. Sin embargo, contaban con el consentimiento de gran parte de la comunidad. Danna Quitian (entrevistada 2,2023) expone que, antes de que la huerta Terracita se consolidara como huerta urbana, el espacio era un foco de inseguridad, a causa de la poca iluminación y la presencia de habitantes de calle como lugar de consumo.



Imagen 30. Fuente: Redes sociales



Imagen 31. Registro fotográfico de la huerta PR. Fuente: Redes sociales

Las huertas estudiadas no buscan sembrar y cosechar simplemente, su objetivo es redefinir los espacios públicos. La acción de resignificar los espacios públicos a través de las huertas comunitarias es evidente. Lo que al principio pudo haber sido un espacio olvidado se transforma en un sitio lleno de vida, color y actividad comunitaria, alimentando el sentido de pertenencia y el tejido entre vecinos.

Parque de la Olla.

La obra empezó a ser construida el sábado 17 de julio y se inauguró el 20 de julio, Día de la Independencia. El monumento a la olla está hecho a base de cemento y varilla, y mide aproximadamente de 1.20 a 1.40 metros de altura. Se ubica detrás del CAI de la Policía, en la Calle 36 (Autopista Simón Bolívar) con Carrera 46, y sus materiales son básicamente cemento y varillas 46 (LA FM,2021).



Imagen 32. Registro fotográfico de la construcción del monumento a la olla. Fuente: La FM



Imagen 33. Registro fotográfico del monumento a la olla comunitaria

Sin duda el monumento cambia la percepción del espacio donde se encuentra. Antes de la construcción del monumento, el lugar podría haber sido simplemente un lugar físico; no

obstante, con la presencia de la escultura, ese espacio ahora representa solidaridad y la representación de una tradición comunitaria. Por tanto, los monumentos son formas de inmortalizar la historia y la memoria colectiva de una comunidad. Como vemos, la olla comunitaria simboliza la importancia de la solidaridad en la comunidad y una tradición arraigada en la cultura del oriente de Cali.

4. Conclusiones.

El estallido social en Puerto Resistencia no se limita a ser una respuesta a circunstancias específicas, sino que se revela como un fenómeno complejo, enraizado en la diversidad de acciones y marcado por la potente resignificación del espacio urbano. Este movimiento no solo pone de manifiesto la capacidad de la población para rediseñar su entorno físico, sino que también subraya la relevancia de la resignificación simbólica y colectiva de los lugares como una herramienta crucial para la expresión de demandas y la construcción de identidad en medio de condiciones adversas.

El aumento demográfico en los Asentamientos Humanos de Desarrollo Incompleto (AHDI) y la ocupación masiva de tierras reflejan la falta de acción política, particularmente en lo que respecta a las políticas públicas, por parte de la administración municipal y del gobierno a nivel nacional. Esta inacción se atribuye a la carencia de lineamientos nacionales y a la ausencia de voluntad política, generando un escenario donde las zonas con mayores niveles de pobreza, tanto en términos de calidad de vivienda como de oportunidades, se encuentran en la periferia oriental, la zona central del oriente y el área de las laderas en la zona occidental. La segregación espacial hacia la población afrodescendiente, concentrada en los lugares más marginados de la ciudad, agudiza aún más la problemática.

En este contexto de exclusión, la movilización de recursos en Puerto Resistencia desde octubre de 2019 hasta el estallido social del 28 de abril de 2021 ha sido fundamental. Los eventos clave que han marcado esta acción colectiva se han construido a partir de testimonios,

fotografías y análisis contextual, revelando una narrativa compleja que destaca la conexión entre la transformación del espacio físico y la dinámica social.

Es importante subrayar que, aunque la gestación de Puerto Resistencia comenzó en 2019 con la convergencia de algunos colectivos, el estallido social del 28 de abril unió a personas que, si bien no se conocían personalmente, compartían la conciencia de un espacio denominado Puerto Resistencia en el oriente de Cali. Este lugar se consolidó como el epicentro más grande y organizado de la protesta a nivel nacional, representando la materialización física y simbólica de la resistencia.

A pesar de las repercusiones violentas, la movilización en Cali trascendió lo local y desempeñó un papel trascendental en el revocamiento de la reforma tributaria y de la reforma a la salud. Las demandas de garantías para la protesta social y el esclarecimiento de violaciones a los derechos humanos, presentadas por el Comité Nacional de Paro, son evidencia tangible de los logros obtenidos a través de esta explosión social.

La importancia de la resignificación del espacio se manifiesta en los procesos de enmarcamiento observados en los puntos de concentración de la ciudad de Cali. Estos lugares no solo sirvieron como puntos físicos de encuentro, sino que se convirtieron en espacios simbólicos donde los jóvenes, en particular, reinterpretaron su entorno y dieron nuevos significados a través de la expresión colectiva. La capacidad de la población para apropiarse de estos lugares y transformarlos en símbolos de resistencia destaca la vitalidad de la resignificación del espacio como una herramienta para la construcción de identidad, la expresión de demandas y la creación de narrativas colectivas en medio de condiciones adversas.

En este sentido, el estallido social en Puerto Resistencia no solo revela las desigualdades sistémicas y la falta de políticas inclusivas, sino que también resalta la capacidad de la

población para transformar su entorno, tanto física como simbólicamente, en la búsqueda de un cambio social significativo.

5. Referencias bibliográficas.

Alcaldía de Cali. (2017). Documento técnico de soporte Política de Mejoramiento Integral del Hábitat. Santiago de Cali: Secretaría de Vivienda Social.

Alcaldía de Santiago de Cali. (2021). Informe de Seguridad y Convivencia 2020.

Observatorio de Seguridad.

<https://www.cali.gov.co/observatorios/publicaciones/161301/informe-de-seguridad-convivencia-2020/>

Almanza Salazar, D., & Parra Peña, A. M. (2017). La cocina como espacio de empoderamiento, resignificación y sororidad en las mujeres. -¿conversaciones en torno al fogón?-. Pontificia Universidad Javeriana.

Ocampo Gil, C y Cruz Vasco, W. (2017). Espacio público en Cali : transición histórica del parque de los estudiantes como un lugar de identidad cultural. Universidad del Valle.

Amin, A., Thrift, N. (2002). Cities: Reimagining the Urban. Polity Press.

Barbary, O. (2004). El componente socio-racial de la segregación residencial en Cali.

En F. Urrea y O. Barbary (eds.). Gente negra en Colombia: Dinámicas sociopolíticas en Cali y el Pacífico. Medellín: Editorial Lealón, pp.157-190.

Barbary, O., Bruyneel, S., Ramirez, H. F., & Urrea, F. (1999). Afrocolombianos en el área metropolitana de Cali. Estudios sociodemográficos. En *HAL (Le Centre pour la Communication Scientifique Directe)*. French National Centre for Scientific Research. <https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-02480108>

Castellanos Rendon, A, Carrillo Cárdenas, L y Mosquera Jaramillo, E. (2021). Parque Cultural Porífero : espacio público, memoria colectiva y resignificación como escenarios de convivencia en entornos urbanos de construcción de paz territorial en la Comuna 18, Cali-Colombia. Universidad del Valle.

CIDSE (2021). PENSAR LA RESISTENCIA: MAYO DEL 2021 EN CALI Y COLOMBIA. Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Universidad del Valle

CIDSE. (2020). Una Mirada a los Asentamientos Informales de Cali. Análisis de los Datos del Sisben III 2019. Universidad del Valle.

Cocuñame, B. (2021). Vida cotidiana, relaciones sociales y consumos culturales de jóvenes miembros de pandillas del suroccidente de Cali. Trabajo de grado para obtener el título de sociólogo. Programa Académico de Sociología, Universidad del Valle, Cali.

De Certeau, M. (1984). *The Practice of Everyday Life*. University of California Press.

Departamento Nacional de Estadística, DANE (2021). Pobreza monetaria en Colombia, 2020. Comunicado de Prensa. Bogotá D.C.: Gobierno de Colombia, 29 de abril.

El Espectador. (2021, 6 junio). Miguel Ángel Pinto, una víctima invisible de la Policía durante el paro nacional en Puerto

Resistencia. *ELESPECTADOR.COM*. <https://www.elespectador.com/colombia-20/conflicto/miguel-angel-pinto-una-victima-invisible-de-la-policia-durante-el-paro-nacional-en-puerto-resistencia-article>

El Espectador.(2019, 20 diciembre). El origen de la bandera Wiphala, símbolo de la movilización indígena en América. Link :El origen de la bandera Wiphala, símbolo de la movilización indígena en América | EL ESPECTADOR.

El Tiempo (2021, 02 mayo). «Mi hijo no era el vándalo que quieren hacer ver». *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/colombia/cali/paro-nacional-cali-joven-murio-por-disparo-de-policia-durante-protestas-585222>

Escobar, D. (2023). Movilización social y primera línea en Cali: Puerto Resistencia en el paro nacional de 2021. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Pontificia Universidad Javeriana de Cali.

Gutierrez, A. & Ceballos, L. (2019, 16 diciembre). Memorias de otro día de terror en Cali: videos registraron excesos por parte de la Policía - Cuestión Pública (cuestionpublica.com). Cuestión Pública

Hall, S. (1997). Representation: Cultural Representations and Signifying Practices. Sage Publications

Harvey, D. (2008). Social Justice and the City. University of Georgia Press.

Infobae. (2023, 25 enero). Imputan a dos policías en retiro por el asesinato de un joven durante el paro nacional. *infobae*.
<https://www.infobae.com/colombia/2023/01/25/imputan-a-dos-policias-en-retiro-por-el-asesinato-de-un-joven-durante-el-paro-nacional/#:~:text=La%20primera%20muerte%20reportada%20por%20el%20Instituto%20en,y%20la%20v%C3%ADtima%20fue%20identificada%20como%20Andr%C3%A9s%20C%C3%B3rdoba>.

La FM. (2021, 19 julio). Construcción de segundo monumento a 'la resistencia' desata polémica en Cali. Link : Monumento a 'la resistencia' en Cali: una olla gigante en Puerto Rellena | la fm

link: <https://pluralidadz.com/nacion/puerto-rellena-el-barrio-en-cali-que-saca-al-esmad-con-dignidad/>

Loaiza Cerón, W. (2012). Distribución espacial del índice de propensión al homicidio (IPH) en las comunas de Cali, Colombia. *Perspectiva Geográfica* (12), pp. 169-192. <https://doi.org/10.19053/01233769.2267>

McAdam, D.(1982). "Political Process and the Development of Black Insurgency, 1930-1970". Página 6.

McAdam, D., Tarrow, S., & Tilly, C. (2001). *Dynamics of Contention*. Cambridge University Press.

Mwangi Munyiri, V. (2021). Cinco gritos en torno al Paro Nacional- Colombia 2021. Una mirada desde Puerto Resistencia – Cali. Centro de Estudios Étnicos

Negri, A. y Hardt, M. (2004). *Multitud. Guerra y democracia en la era del imperio*. Barcelona: Debate.

Ocampo Gil, C y Cruz Vasco, W. (2017). Espacio público en Cali : transición histórica del parque de los estudiantes como un lugar de identidad cultural. Universidad del Valle.

Ordóñez, J. (2007). Causas estructurales y culturales de la violencia en Aguablanca. En: *Uno mata por amor a la vida: Conflictos y justicia restaurativa en el Distrito de Aguablanca*. Cali: Pontificia Universidad Javeriana, pp. 51–85.

Perea, C. (2007). Definición y categorización de pandillas. Washington: Secretaría general de la Organización de los Estados Americanos, Departamento de Seguridad Pública.

Perea, C. (2021). El parche es parche: pandillas, pánicos y violencias. Disponible en: <https://assets.publishing.service.gov.uk/media/57a08ccfe5274a31e000146e/perea1.pdf>

Piketty, T. (2014). Capital in the Twenty-First Century. Harvard University Press.

- a. Simon, B., Klandermans, B., & Montada, L. (Eds.). (1999). Movimientos sociales y acción colectiva: perspectivas psicosociales. Plaza y Valdés Editores.

Tajfel, H. (1978). Differentiation Between Social Groups: Studies in the Social Psychology of Intergroup Relations. Academic Press.

Tarrow, S. (1994). "Power in Movement: Social Movements and Contentious Politics".
Página 17.

Tilly, C. (1978). "From Mobilization to Revolution". Página 3.

Tilly, C. (2003). The Politics of Collective Violence. Cambridge University Press.

Urrea, F. (1999). DINÁMICA DEL POBLAMIENTO Y ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DE LOS ASENTAMIENTOS POPULARES CON POBLACIÓN AFROCOLOMBIANA EN EL ORIENTE DE CALI.
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/colombia/cidse/art4.pdf>

Vanegas, Gildardo (2019). Cultura y barbarie: Los avatares de la saga del narcotráfico en Cali, 1960-2018. Tesis para obtener el título de doctor en Sociología, Doctorado en Sociología, Universidad del Valle.

VÁSQUEZ BENÍTEZ, Édgar. “Historia de Cali en el siglo XX. Sociedad, economía, cultura y espacio. Santiago de Cali 2001.